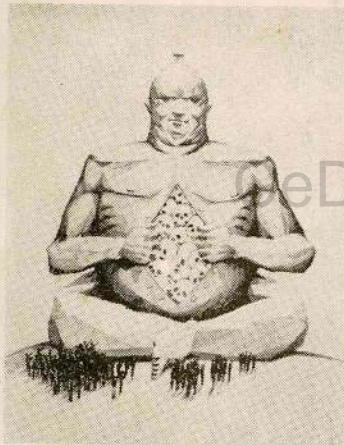


DOCUMENTOS HISTORICOS de ESPAÑA

SUMARIO

— Quien es García Vivanco, comandante de las primeras tropas que ocuparon Teruel. — Conceptos de García Oliver. — Invento de un nuevo modelo de heliógrafo. — Castilla siembra. — Estructura y funcionamiento de las colectividades. — La entrevista histórica entre Comyns y los representantes de la C. N. T. — F. A. I. — Lo que el fascismo destruye la revolución lo levanta. Vida Municipal de Valencia. — Ossorio y Gallardo opina sobre las colectivizaciones. — Objetivos y propósitos de S. I. A. — Cómo murió Durruti. — Los sindicatos presentan el balance de su obra. — El primer Laboratorio de Experimentaciones y Ensayos de Materias Primas. — Alemania ambiciona a Marruecos. — Las mentiras del fascismo. — March, el contrabandista financiador de la rebelión. — Los comedores populares. — Cipriano Mera.

Nº 4
ENERO
1938



ESTE ES EL DIOS DE LOS FASCISTAS

EN ESTE NUMERO:

- La Conquista de Teruel
- Castelao, gran artista de la Revolución.
- El suelo de España estaba en pocas manos.
- Los jesuitas se burlaron de la República
- Quienes integran el 60 o/o del Ejército Popular
- La resistencia de Gijón
- Diario de la guerra, por Gonzalo de Reparaz.



A derradeira lição de mestre

LA ULTIMA LECCION DEL MAESTRO

NUESTROS PROPOSITOS

DOCUMENTOS HISTORICOS DE ESPAÑA se propone fundamentalmente lo que indica su nombre: documentar, para ahora y para el futuro, la verdad estricta con respecto a los magnos acontecimientos que se desarrollan en España.

Esa verdad que ha sido tergiversada, que ha sido omitida o eludida de las informaciones oficiales y de las agencias noticiosas al servicio de la burguesía, será divulgada ampliamente por **DOCUMENTOS HISTORICOS DE ESPAÑA**.

- El predominio de los políticos y de las clases burguesas en la actualidad, les han proporcionado los medios de información internacional, el dinero para la propaganda en el exterior y, sobre todo, el dominio sobre la censura, con la cual se hacen todos los esfuerzos para empequeñecer y denigrar la formidable obra realizada por los trabajadores, por sus organizaciones sindicales C. N. T. y U. G. T., por los anarquistas y las Juventudes Libertarias.

- Bajo la presión de las potencias extranjeras, se realiza una verdadera exterminación del movimiento revolucionario social, que fué el que salvó a España del triunfo fascista el 19 de julio, en las jornadas gloriosas de Barcelona y de Madrid, en el cuartel de la Montaña.

- Los trabajadores han demostrado en España su capacidad constructiva: han organizado los industriales, han puesto en marcha, eficientemente, todos los transportes, han impulsado todas las actividades útiles, han organizado el abastecimiento en los momentos más difíciles, han creado la nueva producción para la guerra; todo sin influencia del Estado, sin depender de sus antiguos amos, bajo el control de las organizaciones obreras. Han constituido las formidables colectividades obreras que son el resultado, por su perfecto funcionamiento, del espíritu libertario que sus anima. Todo ello se desconoce, se pretende destruir, eliminando las conquistas de la revolución.

- El movimiento libertario ha evidenciado en España su enorme capacidad, poniendo en práctica sus ideales, hasta entonces considerados utópicos e irrealizables. El comunismo libertario no es va una formulación teórica o un anhelo inalcanzable. En España se ha establecido en numerosísimas localidades, en algunas de las cuales aun subsiste este régimen, por no haber llevado los demonios de la contrarrevolución, demostrando ante el mundo su factibilidad, a la vez que su perfección como sistema de convivencia y de trabajo.

- Muchos otros aspectos de enorme interés son desconocidos a través de las informaciones oficiales o tendenciosas. **DOCUMENTOS HISTORICOS DE ESPAÑA**, dedicará preferente atención a los problemas que hemos esbozado, para aportar sobre ellos la mayor información documentada, que contribuya al conocimiento total de los mismos.

DOCUMENTOS HISTORICOS DE ESPAÑA, no será una publicación al estilo de los Boletines Oficiales, conteniendo solamente Decretos o copias de pergaminos antiguos. En nuestro concepto, más sociológico que bibliográfico, cuando es necesario documentar los hechos ocurridos en el transcurso de una revolución — máxime si tiene las proyecciones de la de España — no se puede hacer historia con copias de decretos, aunque éstos tengan en determinadas circunstancias su importancia.

- Por ello, **DOCUMENTOS HISTORICOS DE ESPAÑA**, será una revista interesante. En sus páginas, los lectores encontrarán amplia información de todos los aspectos de la guerra y la revolución.

LOS acontecimientos, tan gratos a quienes vivimos pendientes de la lucha que se libra en España contra el fascismo, ocurridos durante el transcurso del último mes, no hacen otra cosa que

confirmar plenamente nuestras esperanzas manifestadas en el editorial anterior: nuestra plena confianza en la potencialidad y envergadura revolucionaria de ese heroico pueblo y sus organizaciones representativas. Las victorias obtenidas por las armas del ejército popular en diversos frentes, pero especialmente en Teruel, no solamente tienen la virtud de asestar un golpe terrible sobre los fascios, sino que vienen magníficamente para contrarrestar y acallar la nefasta propaganda derrotista que se estaba realizando en muchos ambientes, incluso sedicentes leales.

Nosotros hemos tenido la valentía y la sinceridad de señalar causticamente los errores y las actitudes contraproducentes adoptadas por los integrantes del gobierno moderado y tan dependiente del extranjero como es el que actualmente rige las instituciones directivas de España. Hemos indicado que todos los intentos de suprimir la gratificación de las organizaciones auténticamente revolucionarias en la dirección de la guerra y la vida social, tendrían repercusiones gravísimas para el triunfo sobre los fascistas. Especialmente, el desplazamiento de la C. N. T., que reúne en su seno a los hombres que más han luchado, desde los primeros días de julio del 36; de la fracción socialista que sigue las orientaciones de Largo Caballero, y la represión a otras fuerzas que habían probado su lealtad y espíritu de lucha contra la sublevación criminal de los fascistas, eran hechos susceptibles de provocar la desmoralización y la desintegración de los elementos defensivos, en quienes tenía que apoyarse el mismo gobierno.

Pero en ningún momento hemos perdido la esperanza en el proletariado, porque lo sabíamos organizado y con clara conciencia de su deber antifascista. Ni tampoco en las instituciones revolucionarias, como la F. A. I. y las Juventudes Libertarias que, en los precisos momentos en que los gobernantes republicanos estaban ya vencidos, sin otra alternativa que entregarse incondicionalmente a los generales levantados en armas, habían salvado a España del fascismo, en las épicas jornadas del cuartel de la Montaña, del Ata-

ANULEMOS LA PROPAGANDA DERROTISTA

razones, etc. y habían luchado contra la voluntad de los gobernantes, hasta morir, en aquellas regiones que hoy están en poder de los fascistas. Estábamos seguros del espíritu que animaba a todos

esos luchadores; por ello nuestra fe en el triunfo final y definitivo jamás ha decaído. En cualesquiera otra parte del mundo, hechos como los mencionados, hubieran sido motivo excesivo para producir el desmoronamiento de los frentes. Pero en España, los verdaderos antifascistas tienen conciencia de su responsabilidad histórica.

Han afrontado todas las persecuciones, han silenciado todas las medidas ordenadas desde Londres y París, destinadas a anular su influencia. Y han seguido contribuyendo, eficazmente, al triunfo. Han prestado su colaboración, honestísima, desinteresada, incluso a quienes les perseguían, pero que eran los que estaban al frente de la lucha contra Franco y sus hordas.

¿Cuáles son las consecuencias de esta actitud? Que la moral de los milicianos y soldados del ejército popular no ha decaído; que se ha logrado impulsar la producción de las industrias básicas para la guerra y el abastecimiento de la población; que se mantuviera incólume la fe en el triunfo y se repudiara abiertamente por parte del pueblo todo intento de arreglo o armisticio con los fasciosos.

Es este un triunfo que solamente pueden atribuírselo los verdaderos antifascistas de España, los que confiaban y confían en el propio pueblo, y no en las potencias democráticas extranjeras. Tan rigurosa es esta verdad, que ya el mismo gobierno Negrín se ha percatado que puede transigir en cualquier cosa, menos en proponer o aceptar una paz con los enemigos. Se han convencido también de ello, los personajes como Maurá y Portela Valladares, que fueren a España con tales propósitos. Porque las últimas noticias que llegan de la península son terminantes: es el mismo gobierno quien reconoce que será imposible cumplir aquel proyecto suicida.

Reafirmamos nuestra esperanza en la actitud de los revolucionarios que son garantía del triunfo, de quienes saben "renunciar a todo, excepto a la victoria". Y señalamos como a enemigos declarados a quienes se dedican a una absurda y pernicioso propaganda derrotista.

DOCUMENTOS HISTORICOS DE ESPAÑA
PUBLICACION MENSUAL
AÑO I. No. 4
ENERO DE 1938.
Administrador: JUAN PEREYRA.
Olavarría 738, Buenos Aires
República Argentina
Suscripción por 12 números: \$ 2 50
Número suelto: Capital: 20 cts.
Interior: 25 cts.

“Nuestra patria, la patria de los Trabajadores, es el Patrimonio que hoy Tenemos en Nuestras Manos”

Así se expresó García Oliver en un mitin confederal realizado el 5 de setiembre

ARIEL COMENTA EL DISCURSO

El compañero Juan García Oliver habló en el mitin del domingo 5 de setiembre sobre el concepto de la patria. “Nuestra patria, la patria de los trabajadores, es el patrimonio que hoy poseemos en nuestras manos”, venía a decir. En labios de un anarquista, la palabra patria sonaba a algo nuevo. La patria es el patrimonio de los trabajadores. Y es verdad. No puede haber patria sin patrimonio. Si la patria es ingrata, si no da trabajo a sus hijos, esa patria no es digna de decirle madre. La patria verdadera es aquella que permite que sus hijos puedan vivir. Pero cuando de la tierra que nació se ha arrojado a los tiranos, a los usuradores y los explotadores, y las tierras, las fábricas y los talleres quedan en manos de los trabajadores, entonces la tierra en que se ha nacido es la verdadera patria, porque esa patria es el verdadero patrimonio de todos los hombres que trabajan. Esta es el caso de la España actual. La España que se halla en nuestras manos es una España que se halla en manos de los trabajadores. Todas sus riquezas y todo su rendimiento se halla al servicio de los obreros de la ciudad y del campo. Ya no es una patria legendaria y mítica. Ya no es una España de reyes y de magnates. Ya no es una patria de tiranos y de siervos: es la patria de los hombres que trabajan y piensan; es la patria que da su riqueza a los hijos del pueblo. Por eso hemos de defender nuestra patria. La hemos de defender, porque es nuestra. Y por serio, antes que nos la arrebaten los traidores y los extranjeros, hemos de saber percer; pero antes de saber percer hay que saber defender. El mismo compañero Juan García Oliver decía en el mitin confederal del domingo, con énfasis de emoción: La patria está en peligro. No hay duda. La patria, la patria de los trabajadores, está en peligro. Todos los trabajadores deben saberlo. Pocos serán los que no lo sepan. Pero aquellos que aun no se han enterado, que no olviden si son verdaderos trabajadores, deben prestarse a defenderla tal como ella merece ser defendida. La voz de un anarquista lo ha dicho. Los traidores a la patria la han vendido a los enemigos de España con el mismo nombre de España. Son los que se llaman tradicionalistas y nacionalistas. Pero el tradicionalismo de los traidores es traición, y el nacionalismo de los mercaderes, negocio. La voz de los trabajadores, habla de una nueva patria. Es la patria nacida del esfuerzo de los que trabajan. La patria del dolor de todos los que sufren y han sido perseguidos, vejados y martirizados. Por eso, al defender la patria, se defiende una patria nueva. La patria que ha nacido del 17 de julio. La patria que quedó libre de traidores y explotadores, de tiranos y de siervos. Nuestra patria, la patria de los trabajadores, nace de esa tierra que es de la colectividad campesina, de esa fábrica que humea bajo la dirección de los mismos que se esfuerzan en que esté en función. La patria de los trabajadores hoy que defenderá. Hay que defenderla con la propia vida. Cada día que pasa se halla más amenazada. ¿Para qué negarlo? “La patria, como decía el compañero García Oliver, está en peligro.” Si no la defendemos, nuestra patria sucumbirá. Y entonces la tierra en que hemos nacido, que por ser nuestra es la verdadera patria, se convertirá en páramo de la miseria de los tra-

Un Trabajador Inventa un Moderno Heliógrafo Cuadrilátero, que Posee Múltiples Aspectos de Perfección

Verdaderos estudiosos, laboran por dotar al ejército popular de todo lo necesario

LA ASOCIACION DE TECNICOS

La Asociación Regional de Técnicos del Centro (Sección Inventos) nos remite el siguiente trabajo, que no tenemos inconveniente en publicar, dado el gran servicio que para la guerra en sí tiene.

“Para nadie es un secreto la existencia en nuestra retaguardia de verdaderos trabajadores que en silencio — casi en la penumbra del anonimato — laboran un día y otro y una hora tras otra, para dotar a nuestro Ejército de cuantos elementos de defensa y de defensa le son necesarios, convencidos de que la victoria del pueblo español se logrará únicamente por virtud de su propio esfuerzo, sin esperar de la ayuda exterior (tácticamente, prescinto o nula). Hay en Madrid un tal, cuyo nombre no es conocido, pero perseverante, el compañero Pratero, nos llama para presentarnos a que la victoria del pueblo español se logrará únicamente por virtud de su propio esfuerzo, sin esperar de la ayuda exterior (tácticamente, prescinto o nula). Hay en Madrid un tal, cuyo nombre no es conocido, pero perseverante, el compañero Pratero, nos llama para presentarnos a que la victoria del pueblo español se logrará únicamente por virtud de su propio esfuerzo, sin esperar de la ayuda exterior (tácticamente, prescinto o nula). Hay en Madrid un tal, cuyo nombre no es conocido, pero perseverante, el compañero Pratero, nos llama para presentarnos a que la victoria del pueblo español se logrará únicamente por virtud de su propio esfuerzo, sin esperar de la ayuda exterior (tácticamente, prescinto o nula). Hay en Madrid un tal, cuyo nombre no es conocido, pero perseverante, el compañero Pratero, nos llama para presentarnos a que la victoria del pueblo español se logrará únicamente por virtud de su propio esfuerzo, sin esperar de la ayuda exterior (tácticamente, prescinto o nula).”

Aprovechando la oportunidad, tramamos conversación con el compañero inventor, quien nos confirma que la importancia de la comunicación óptica es tan grande, que aún en las guerras modernas, no obstante los progresos científicos, son imprescindibles, por su facilidad de transporte, por su sencillez de montaje, por el reducido número de hombres que requiere para su manejo o funcionamiento, por su fácil ocultación al enemigo, por su reducido volumen, por su costo de producción tan moderado y por la imposibilidad de ser interrumpida la comunicación por el enemigo.

El compañero Pérez Vega no es un improvisado, sino un hombre de estudios, que después de numerosos ensayos y correcciones en su modelo anterior, heliógrafo modelo H-7-51, ha venido a resolver las dificultades técnicas en el nuevo tipo que ha inventado, y cuyos ventajas más salientes son: en el orden técnico, el empleo de filtros de colores, que permiten hacer las transmisiones sin necesidad de emplear alfabeto Morse.

Razones de discreción nos vedan exponer otros interesantes aspectos de este invento, de interés extraordinario, por el cual no podemos silenciar nuestra felicitación a nuestro compañero Enrique Pérez Vega, al destacarse así como un valor más de la Confederación Nacional del Trabajo”.

(De “Castilla Libre”, de Madrid, del 31 de Octubre de 1937).

trabajadores y en cárcel de esclavitud y de martirio. Patria que tal cosa no suceda, todos los trabajadores hemos de hacer de nuestra parte todo nuestro sacrificio y toda nuestra sublección. Es preciso obedecer a la voz de la realidad imperiosa del momento. La patria de los trabajadores nos llama a todos. Y nos llama con voz apremiante. Nos llama hasta con voz acompañada para que libremos de la tiranía y de la miseria de ayer. La patria de los trabajadores está en peligro, compañeros.

(De “Frente Libertario”, Madrid 8.9.1937)

Sa conquista de TERUEL

LOS OFICIALES, ENFRENTANDO LOS TANQUES, ANIMARON A LA TROPA

La toma de Teruel, después de diez días de intensa lucha en medio de condiciones climáticas adversas y contra un enemigo formidablemente armado, que contaba además con grandes defensas naturales, constituye una victoria de trascendental importancia para las armas antiaéreas; victoria que ha de cambiar sin duda el aspecto general de la guerra, terminando con los rumores derrotistas que en el exterior se divulgan.

En esta acción ofensiva de tan extraordinaria importancia, realizada por el ejército popular, el mando y la tropa actuaron con igual y formidable eficacia.

En pocos días se concentraron frente a Teruel tres cuerpos de ejército perfectamente armados y equipados. En uno de ellos figuraba la División 25, dirigida por el comandante Miguel García Vivanco, de la C. N. T., la misma que se había distinguido en su audaz toma de Belchite.

Esta división está constituida casi exclusivamente por militantes de la C.N.T. y la F.A.I., siendo la mayoría de sus jefes, trabajadores, que han aprendido el arte de la guerra a través de 18 meses de incansable lucha.

Las informaciones directas recibidas desde el



Comité de Enlace de Teruel, dan cuenta de la actuación brillantísima de las fuerzas de la C. N. T., que fueron las primeras en entrar en Teruel, donde lucharon en las calles antes de que el enemigo se rindiera.

La toma del cementerio de Teruel estuvo a cargo de la 116

Brigada, que forma parte de la citada División. Se hace destacar la actuación temeraria de los oficiales de la 116 Brigada, igualmente confederados, los que animaron a sus hombres yendo a pecho descubierto sobre los tanques.

Se hace constar que grupos de la 116 Brigada lograron penetrar en Teruel la noche del 19 al 20 de diciembre; es decir, cuando ésta estaba aún en poder del enemigo, retirándose luego con informaciones de importancia.

Finalmente se destaca la actuación eficazísima de la artillería de la citada División, cuyos tiros certeros destruyeron una columna enemiga que venía en auxilio de los sitiados de Teruel y que amenazaba seriamente a las fuerzas de la 11 División, dirigidas por Lister y que ocupaba uno de los sectores en torno de la ciudad.

En suma, ha sido ésta una de las jornadas más gloriosas de la guerra, en la cual las fuerzas con-

Interesante nota difundida por el Boletín de Información CNT-FAL del 23 de Diciembre de 1937

DOCUMENTOS HISTORICOS DE ESPAÑA

QUIEN ES GARCIA VIVANCOS, EL COMANDANTE DE LAS PRIMERAS TROPAS QUE OCUPARON TERUEL

JOVEN AUN FUE ACTIVO MILITANTE CONFEDERAL

De los muchos hombres surgidos al calor de la Revolución, cuyos servicios inapreciables han sido los puntales básicos que sostienen el engranaje heroico de nuestra lucha contra el fascismo, el comandante García Vivancos, jefe de la 25 División, merece ser mencionado en uno de los primerísimos papeles.

Vivancos llegó al campo confederal muy joven aún, pues apenas contaba 13 años. Natural de Mazarrón (Murcia) su espíritu, entre bohemío y aventurero, no pudo sustraerse al vivir sedentario del pueblo. Y a los catorce años, sin más conocimientos de la vida que unas imágenes de sol y de tristeza, recogidas en la vega murciana y sus aguas azules que el caudal inagotable de sus ilusiones infantiles, se internó en Francia, donde permaneció cuatro años regresando a España ingresando en el Sindicato de la Alimentación en Barcelona, cuando la contienda europea ensanguinaba los campos franceses y un sentimiento antimilitarista y liberal convivía a las masas proletarias.

Vivancos intervino directamente en la lucha defensiva y haciendo triunfar el criterio que creyó más conveniente para los obreros en general. Enumerar sus actividades sindicales harían inacabable este trabajo.

La vida del hoy comandante García Vivancos presenta las características inconfundibles que destacan a nuestros luchadores sobre el nivel de los que pasivamente aguardaban el yugo de la tiranía y las insolencias fatuas del "amo" despótico. Su nombre va unido a los de Ascaso, Durutti, García Oliver, Ricardo Sanz, Buenabio, "El Serio" y tantos otros.

Conoció la cárcel y el abandono. Hubo momentos que, debido a la falta de militancia de la Organización, Arriagui y Martínez Andú impusieron su concupiscencia salvaje en nuestra ciudad, entre cinco compañeros formaban la Federación Local, el Comité Regional y el Comité Nacional.

Fueron los tiempos gloriosos de los Sindicatos. Se combatía con saña a la C. N. T. Siguiendo las instrucciones que entonces veían en aquella fuer-

que por excelencia, demostrando claramente el espíritu combativo que los anima, al mismo tiempo que la disciplina con que saben actuar.

El jefe de la ya gloriosa 25 División es otro caso típico de comandante, surgido de las luchas iniciales contra el fascismo

za naciente un peligro inmediato para el porvenir de inventadas atonías y atracos que justificarán luego una represión con su cortejo inabarcable de "ley de fugas" y de encasillamientos gubernativos. Y entre aquel "marasnadung" indescriptible avanzando y retrocediendo en un forcejo sangriento que ponía horror en el horizonte español, era visible que las fuerzas proletarias anhelaban la Revolución. Las avanzadas del obrerismo desbordaron su entusiasmo y un accidente, aquel que tuvo inicio en las Atrancanas de Barcelona y culminó en los sucesos de Vera del Bidasoa y Perpignan, marcó al proletariado con una psita.

CONOCIO LAS PRISIONES Y PARTICIPO EL 19 DE JULIO

Combina avisó lo que se preveía va como inminente. Y desde aquel día, constituido en guardia permanente actuando en conjunto, solicitando armas y munición, jugando la vida por las calles de Barcelona frente a la reacción que triunfaba. Vivancos, uno más entre el florón de héroes que levantaban barricadas en el Paralelo, en la Universidad y en Atrancanas, cumplió su deber de hombre revolucionario, de luchador convencido que no podía estar lejos de sus hermanos cuando éstos hablaban de jugarse la vida para triunfar.

Triunfantes las fuerzas proletarias en Barcelona, y al ser necesaria una rápida organización de los servicios que debían controlar las necesidades de las columnas que partían hacia el frente, Vivancos estuvo como secretario de García Oliver en las Milicias Antifascistas, de donde, nuevamente poseído de su espíritu aventurero, salió como simple miliciano en la columna "Los Aguiluchos", en dirección a Huesca, como jefe de intendencia primero, y al mando de dos centurias tres días más tarde, con sus cascos derrotó y puso en fuga, en los alrededores de Huesca, 12.000 fascistas, que habían logrado rodearles por completo.

Pero, el alma que animaba a los combatientes del pueblo se desbordaba en su afán de lucha, intentando frustar los propósitos fascistas y libertar a los compañeros que caían segados por la tiranía bestial; de unos engranajes exasperados por su fracaso.

Púso luego Vivancos jefe de la 126 Brigada de la 25 División, cuando las necesidades de la guerra hicieron imprescindible militarizar a las milicias antifascistas, y después de haber ayudado al comandante Jover en la organización de la División que mandaba, con ella, y antes de pasar al sector sur Ebro, se apoderó de la Casa Blanca, a 500 metros de Huesca y a 150 escasos metros de las posiciones enemigas.

Hoy, comandante de la 25 División, lucha en Aragón arrebatándole al fascismo las posiciones que nos roba y lucha secundando al heroísmo de los hombres que le rodean, militares todos percatados de su misión histórica, altamente humana.

(De "Solidaridad Obrera" del 11 de noviembre de 1937).



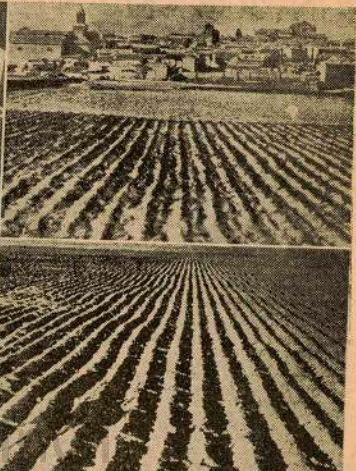
fué un alerta inapreciable, logrado por el sacrificio heroico de varios compañeros que supieron morir por la libertad.

Fracasado este movimiento, Vivancos marchó a América recorriendo el sur y centro del Continente. No podía abandonar el movimiento proletario español quien tanto había trabajado por él y regresó nuevamente a España.

Fue encarcelado con Mariano R. Vázquez, actual secretario del Comité Nacional de la C. N. T., y aquellos días secretario de la Federación Local de Sindicatos Unidos. De la cual era vicesecretario García Vivancos. Un año duró su "detención gubernativa" y cuando salió del Penal de Burgos, el pueblo español preparábase para derrocar a las derechas de su trono de sangre y de lamento, iniciando el movimiento libertador anhelado.

Así llegó el 19 de julio del 37. El 15 del mismo mes, Vicente Pérez

Cómo se desarrollan en tierras castellanas los grupos colectivizados



RESULTA alentador el examen de los resultados obtenidos con el nuevo sistema en algunos pueblos de la región del entro. El caso de Miralcampo, por ejemplo, puede servir de antecedente curioso para juzgar el esfuerzo técnico de nuestros labradores, guiados por los elementos que ponen a su alcance la organización Confederal de la C. N. T.

BAJO EL CAPITALISMO

El año 1936, bajo el sistema capitalista, la producción en la finca a que nos referíamos fue la siguiente:

Trigo	3.000 fanegas
Cebada	500 fanegas
Melones (importe de la recolección)	192.003 pesetas
Alfalfa (importe de la recolección)	80.000 pesetas
Vino	3.000 arrobas

UNA FINCA QUE PERTENECIO AL EX CONDE DE ROMANONES

EN LA COLECTIVIZACION

Producción de la misma finca en colectividad durante 1937:

Trigo	7.600 fanegas
Cebada	2.000 fanegas
Vino	4.500 arrobas
Melones (importe de la recolección)	300.000 pesetas
Alfalfa (valor del primer corte)	40.000 pesetas

La recolección total de la alfalfa se calcula en 250.000 pesetas. Como se advierte, las cifras que arrojan todos los productos han aumentado, en el que menos, en un cien por cien, en algunos en doscientos y hasta en cuatrocientos por cien. Y eso en plena guerra, sin perfección máxima pañado de trabajadores de buena voluntad, que laborando para ellos y para sus familias, contribuyen a levantar la comenamos una granja cunícola espléndida; de consideración el esfuerzo realizado? Hay en la finca que y encantadora camaradería. Subrayamos ese caso de Miralcampo porque la finca perteneció al ex-conde de Romanones y es del dominio público la atención que éste prestaba, por su unión a la agricultura, a las tierras que poseía. Pero los trabajadores, estrechamente unidos, han dado pruebas de superación.

LA ESTRUCTURA ECONOMICA Y EL FUNCIONAMIENTO DE LAS COLECTIVIDADES AGRARIAS

Extractado de "C. N. T.", de Madrid

En nuestras colectividades campesinas se ha tenido en cuenta que una economía colectiva sin cohesión, falta de coordinación, no puede ser nunca eficaz. Para que dicha coordinación alcance su verdadera técnica, lo primero que hace falta en cada pueblo es el Sindicato. De él nace la Colectividad y su Consejo de Economía integrado por los Delegados que se nombran al efecto, de cada una de las ramas de la producción: cereales, vinos, aceite, ganadería, etc. Existen también delegados para los servicios de administración, estadística e intercambios de productos, sin inconveniente de que un delegado asuma varias delegaciones, siempre que demuestre capacidad y no le impida atender las faenas del campo, ya que la condición de campesino nadie debe perderla en una colectividad bien organizada.

El Consejo de Economía está formado por compañeros técnicos para la mejor marcha de los trabajos agropecuarios del grupo colectivo. Ni qué decir tiene que el compañero en cargo de la contabilidad local ha de reunir cualidades sin tacha, pues la experiencia ha demostrado que sin una buena administración no hay industria que prospere. Este delegado asume a su compañero de la Comarcas, las alteraciones de existencias por entradas y salidas de la colectividad, haciendo a fin de año un balance general colectivo, para informar al Consejo Local del resultado de las operaciones verificadas.

Hecho el balance general y cubiertas todas las necesidades que haya producido el trabajo en compras—comunicaciones a los proveedores, compra de semillas, abonos, maquinaria, etc.—el importe sobrante de lo recaudado pasará a la Caja de Compensación de la Comarca, que intervendrá en cobros, pagos, e intercambios con las diversas colectividades comarciales para que exista entre ellas el debido equilibrio económico.

La Caja de Compensación constituye una novedad en la estructura de las colectividades campesinas. Estas residen en zonas distintas. Unas veces el suelo da mucho; otras, poco. Tomiendo todos los colectivistas el mismo trabajo y el mismo entusiasmo, puede darse el caso de que una colectividad marche mejor que otra, que produzca más y rinda más.

Las colectividades campesinas son una indudable conquista de la revolución y el procedimiento más acertado para el nucleamiento del esfuerzo colectivo.

En cambio, las necesidades de los colectivistas son parecidas, casi iguales. Y no basta el ingreso para cubrirlos. ¿Sería justo que una colectividad se hundiera por falta de ayuda que se estudie la forma de subvencionar el motivo que la produce. Si toda la colectividad marcha bien, si la Caja de Compensación va formando reservas para hacer frente a las mil eventualidades que pueden presentarse; mala cosecha, sequía, etc.

Si las colectividades afortunadas se repartieran el sobrante, dejando a un lado los otros motivos diversos no pueden vivir con holgura, estarían el "colectivismo" en la significación social que es hoy esperanza de todo el que trabaja, sufre y produce.

En la colectividad puede ingresar todo el que quiera, tanto si es jornalero como pequeño agricultor, entendiendo por tal, no al que cultiva sus parcelas con explotación de los tractores, sino al que las trabaja con ayuda de la familia, sin aprovecharse del sueldo ajeno. "Está claro" Subvencionada este punto en oposición a quienes proponen que la C. N. T. es enemiga del "pequeño propietario". Nada de eso. Los hombres de la C. N. T. sabemos bien los derechos que nos cuesta un pedazo de tierra para asegurar—muchas veces no se consigue—un trozo de pan. Precisamente la rendición de esos modestos trabajadores, esclavos de su propiedad y tributarios anteño del vilipendio de la usura, nos lleva a poner de relieve las ventajas del trabajo en común, a proclamamos muy alto que el problema campesino, la reestructuración de la economía rural, quedan resueltos dentro del marco de las cooperativas agrarias.

Los derechos y deberes para los

socios colectivistas, son iguales. Quien tenga fincas, ganado de trabajo, herramienta, etc., lo cede a la Colectividad. Este cedente, entendido bien, no representa como "nacionamiento" divulgan algunos insensatos, explotación o requisis; requisa fué la incautación de bienes inmuebles de los grandes propietarios, cuyos terrenos, la mayor parte sin cultivar, forman la base económica de los Sindicatos y de las Colectividades. De lo que se trata con las cesiones actuales, es de unir los elementos de trabajo de que disponga cada socio en beneficio común.

La separación de la Colectividad puede ser voluntaria o forzosa. A uno contra su voluntad, reservándose el derecho la asamblea de expulsar a los indeseables. Hay que distinguir el tratamiento que arrostra el campo una tarea pesada en su vida social y económica.

Está previsto en los reglamentos, que si un compañero pide voluntariamente dejar de la colectividad, puede hacerlo después de efectividad el balance del año. La asamblea decide la forma de llevar a cabo la separación y la devolución al interesado de sus aportaciones. Pero en el caso de que un campesino quisiera separarse antes del balance anual perdería los derechos adquiridos.

Esta medida toma fundamento en que no es posible que una Colectividad productora que a merced del capricho o mala voluntad de los que, a cada paso, cambian de parecer. La expulsión no hay que tenerla en cuenta, si el comportamiento del colectivista sea correcto. Sólo las graves faltas en el trabajo, la agresión a los compañeros, la embriaguez frecuente, es decir, todo lo que sea inmoralidad, dan lugar a que la asamblea salga en defensa del prestigio y de los intereses comunes, separando al culpable. Pero llega la hora de la comprensión y el altruismo de nuestra Organización Confederada a tal extremo, que los familiares del expulsado no siendo cómplices, siguen frecuentemente, es decir, todo lo que sea, la inmoralidad que le ha causado. Lo expuesto representa sustancialmente el espíritu que informa el movimiento colectivista en el campo. ¿Revolucionario? Sí; pero también humano y justo.

La Entrevista Histórica entre

ESCRIBE JUAN GARCIA OLIVER SOBRE EL PRIMER ORGANISMO REVOLUCIONARIO

COMPANYS y Los Representantes de la C. N. T. - F. A. I.

El jefe de los mozos de Escuadra nos salió al encuentro en la puerta principal de la Generalidad. Hemos armados hasta los dientes: fusiles, ametralladoras y pistolas. Descamisados y sucios de polvo y de humo.

—Somos los representantes de la C. N. T. y de la F. A. I., que Companys ha llamado—le dijimos al jefe.—Y esos que nos acompañan son nuestra escuadra.

Nos saludó afectuosamente el jefe de los mozos y nos sirvió de guía, hacia el Patio de los Narajos. Había confusión y desorden en el viejo patio de todos aquellos viejos y jóvenes catalanes, mozos, guardias, policias, jóvenes de la "Esquerra" y de "Estat Catalá", resplandecía el gozo de una gloria soñada durante el siglo y no vivida hasta aquel mismo día que, unos hombres de la C. N. T. y de la F. A. I. erigidos y produciendo un impresionante ruido de armas, fueron llevados a presencia del Presidente, Cataluña siempre vejada y oprimida por el Poder central, siempre vencida por la casta militarista de España, en un gesto jamás igualado, acababa de vencer al monstruo militar fascista. ¡Y lo que monstruo tan sencilla! En treinta horas de lucha, encarnizada, dura, que recordaba el antiguo hallazgo audaz de los almogávares, los hombres de la C. N. T. y de la F. A. I. en sus maneras de combatir, tanto nos recordaban a los almogávares, fueron los que—¡a se distingue—en la sangrienta y victoriosa lucha por la libertad. Por eso eran recibidos sus delegados con cariño y afecto, con todos los honores, hasta el de ser recibidos llevando toda clase de armas, que si en manos de los anarquistas siempre se vivió erróneamente que eran homicidas, entonces se comprendía bien que eran los instrumentos forjadores de la Libertad.

Dejamos la escolta en el Patio de los Narajos, convertido, una vez más, en campamento de la C. N. T. Companys nos recibió de pie, visiblemente emocionado. Nos estrechó la mano y nos hubiese abrazado si su dignidad personal, afectada vivamente por lo que pensaba decirnos, no se lo hubiera impedido. La ceremonia de presentación fué breve. Nos sentamos, cada uno de nosotros con el fusil entre las piernas. En substancia, lo que nos dijo Companys fué lo siguiente: —Ante todo, he de decirles que la C. N. T. y la F. A. I. no han sido nunca tratadas como se merecían por su verdadera importancia. Siempre habéis sido perseguidos duramente; y yo, y con mucho dolor, pero forzado por las realidades políticas, que

Constitución del Comité de las Milicias Antifascistas de Cataluña

antes estuve con vosotros, después me he visto obligado a enfrentarme y perseguirlos. Hoy sois los dueños de la ciudad y de Cataluña, porque sólo vosotros habéis vencido a los militares fascistas, y espero que no os sabrá mal que en este momento os recuerde que no os ha faltado la ayuda de los pocos o muchos hombres leales de mi partido y de los guardias y mozos.

Medió un momento Companys, y prosiguió lentamente:

—Pero la verdad es que, perseguidos duramente hasta ahora, hoy habéis vencido a los militares y fascistas. No puedo, pues, sabiendo cómo y quiénes sois, emplear lenguaje que no sea de gran sinceridad. Habéis vencido y todo está en vuestro

poder; si no me necesitáis o no me queráis como Presidente de Cataluña, decidme ahora, que yo pasaré a ser un soldado más en la lucha contra el fascismo. Si, por el contrario, creéis que es esto puesto que sólo muerto hubiese dejado ante el fascismo triunfante, puedo, con los hombres de mi partido, mi nombre y mi prestigio, ser útil en esta lucha, que si bien termina hoy en la ciudad, no sabemos cuándo y cómo terminará en el resto de España, podréis contar conmigo y con mi lealtad de hombre y de político que está convencido de que hoy muere todo un pasado de bochorno, y que desea sinceramente que Cataluña marche a la cabeza de los países más adelantados en materia social.

En aquellos momentos, Companys hablaba con una evidente sinceridad. Hombre digno, y más que digno, realista, que vivía profundamente la tragedia de su pueblo salvado de la esclavitud secular por el esfuerzo anarquista, empleaba el lenguaje que sólo en circunstancias excepcionales se oye en Cataluña, que se situaba a la difícilísima altura de las mismas, en un gesto único de dignidad y comprensión, de las que tan felices han estado los políticos españoles. Companys, sin cobrar mérito a la Revolución, pensando lógicamente que la propia Revolución llegaría a comprender lo posible y lo imposible de las circunstancias, hacía un esfuerzo por situarse dignamente, como catalán que comprendía que había sonado la gran hora para su país, y como hombre de pensamiento liberal avanzadísimo, que tenía en sus más audaces opiniones de tipo social, siempre que éstas estuviesen fundamentadas en la realidad viva de las posibilidades.

Después de haber sido llamado para escuchar. No podíamos comprometernos a nada. Era nuestra organización las que habían de decidir. Se lo dijimos a Companys. Los hechos de España—y nunca se apreciará bien en todo su alcance el papel jugado por Companys y nuestras organizaciones en aquella histórica reunión—se decidían en Cataluña entre el Comunismo libertario, que era igual a dictadura anarquista, y la democracia, que significaba colaboración.

Companys nos dijo que en otro salón estaban esperando los representantes de todos los sectores anarquistas de Cataluña, y que si nosotros aceptábamos que él, siendo Presidente de la Generalidad, nos reuniese a todos, nos hacía una proposición con vistas a darle a Cataluña un órgano apto para proseguir

La Caja Comarcial de Compensación Ayuda a las Colectividades Necesitadas

30 Horas Después del Estallido Fascista

"Habéis vencido a los militares y fascistas — declaró Companys a los hombres de la C. N. T. y la F. A. I. — y todo está en vuestro poder; si no me necesitáis o no me queréis como presidente de Cataluña, decidme ahora, yo pasaré a ser un soldado más en la lucha contra el fascismo.

la lucha revolucionaria hasta afirmar la victoria.

En nuestro cometido de agentes y de informadores, aceptamos asistir a la reunión propuesta. En ella celebré en otro salón, donde, como ya nos había dicho Companys, aguardaban algunos representantes de "Esquerza Republicana", "Rabassaires", "Unió Republicana", P. O. U. M. y Partido Socialista. Los nombres del recuerdo muy mal, ya sea por la precipitación y el cansancio de aquellos momentos, ya porque realmente no los conocí. Nin, Comarera, etc. Companys nos expuso la conveniencia de ir a la creación de un Comité de Milicias que tuviese el cometido de encuzar la vida de Cataluña profundamente trastornada por el levantamiento fascista, y procura se organizar fuerzas armadas para salir a combatir a los rebeldes donde se presentasen, ya que, en aquellos momentos de confusión nacional se ignoraba todavía la situación de las fuerzas combatientes.

A LA COLABORACION, POR LA DEMOCRACIA, Y CONTRA TODA SOLUCION DICTATORIAL REVOLUCIONARIA

LOS acuerdos de la C. N. T. y de la F. A. I. a los problemas planteados por el Presidente Companys, fueron de una enorme trascendencia. A un cuestionario formulado por el Presidente de una Cataluña que había sido salvada de la esclavitud por fuerzas no integradas en el Gobierno, respondían nuestras organizaciones los acuerdos que describían opinadamente la madura responsabilidad y el sentido constructivo de esas fuerzas que, aunque mayoritarias en el país, su capacidad rectora había mantenido, hasta entonces, alejadas de la directa responsabilidad gubernamental, completamente heñida.

La C. N. T. y la F. A. I. se decidieron por la colaboración y la democracia, renunciando al totalitarismo revolucionario que había de conducir al estrangulamiento de la Revolución por la dictadura confederal y anarquista. Flaban en la palabra y en la persona de un democrata catalán y mantenían y sostenían a Companys en la Presidencia de la Generalidad; aceptaban el Comité de Milicias y establecían una proporcionalidad representativa de fuerzas para integrarlo que, aunque no justas, se les asignaron a la U. G. T. y Partido Socialista, minoritarios en Cataluña, iguales puestos que a la C. N. T. y al Anarquismo triunfantes — suponían un sacrificio con voluntad de conducir a los dictadores por la senda de una cola-

boración leal que no pudiese ser turbada por competencias suicidas

EL COMITE DE MILICIAS, VERDADERO GOBIERNO REVOLUCIONARIO DE CATALUÑA

POR decreto del Presidente de la Generalidad se constituyó el "Comité Central de las Milicias Antifascistas de Cataluña". Su composición era altamente popular y antifascista. Nosotros aceptamos la proposición de Companys y no hicimos objeción a ningún sector antifascista. Éramos la fuerza mayoritaria sobre la que tenía que descansar el ensayo de constituir una verdadera democracia y no quisimos imitar a los pocos retrógrados y presuntuosos, a quienes no deja dormir tranquilos el afán de devorar a los peces pequeños. El Comité de Milicias fue integrado, representando o no a verdaderas fuerzas, en la Confederación Nacional del Trabajo y F. A. I. por la "Esquerza", "Rabassaires" y "Unió Republicana"; P. O. U. M., Partido Socialista y U. G. T. Tuvo un comisario delegado de la Generalidad, llamado Prunós, y un jefe militar nombrado también por Companys, cuyo nombramiento recayó en Pérez Parras.

El Comité se instaló inmediatamente en un amplio y nuevo edificio de la Plaza de Palacio, ocupado por la Escuela de Náutica. Organizó y llevó a cabo con rapidez sorprendente las primeras expediciones de milicianos al frente de Aragón. Tres de sus miembros, Durruti, Pérez Farfán y Durán y Rosell, tomaron el mando al frente de las primeras expediciones en esta primera salida de fuerzas. Del mismo Comité, y en expediciones sucesivas, fuimos al frente, yo, Rosell y Durán y Rosell. Todos los viejos resortes de la vida social, política jurídica y económica de Cataluña se derrumbaron estrepitosamente a causa del catástrofe social. El Comité de Milicias, órgano vivo y popular, verdadera representación de las masas proletarias, tuvo que hacer frente a la guerra, creando precipitadamente, en una actuación de algunos de sus hombres que conocieron el descauce, todo cuanto la guerra necesitaba y que no existía en Cataluña. Organización de ejércitos, creación de Escuelas de guerra, Sanidad militar, abastecimiento, transportes, industrias de guerra, dirección de las operaciones, etc., etc.

En preparación, los hombres del Comité de Milicias que estaban preparados y que dieron un mayor empuje al movimiento en la grandiosa obra de liberación y la independencia y la libertad de Cataluña, fueron los de la

C. N. T. y F. A. I., organizadores incansables, verdaderos esclavos del trabajo; los seguidores los de "Esquerza", "Rabassaires", Unió Republicana", P. O. U. M., y luego, al final de todos en el estuero, los hombres de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista Unificado.

Por el Comité de Milicias pasaron Duruti y García Oliver, Aureli Fernández, Asens, Santillán y Marcos Aleón, representando a la C. N. T., F. A. I.; Miravittles, Alguader, Solá y Tarradellas, por la "Esquerza"; Torrents, por "Rabassaires"; Fabregas, por "Unió Republicana"; Gorián, Rovira y Gironella, por el P. O. U. M.; Del Barrio, Vidella, Miravittles, Durán, Tarradellas, etc., por U. G. T. y Socialistas.

El Comité mandó crear la red de fortificaciones de Cataluña, salvaguarda de nuestras libertades y garantías de nuestra independencia. No atacados hasta hoy por el enemigo porque prefiere atacar aquellos otros frentes que la imprevisión dejó indefensos. El Comité organizó las fuerzas de seguridad interior que permitieron crear rápidamente un orden nuevo y revolucionario. Aureli Fernández y Asens de la "Esquerza", Fabregas, de "Unió Republicana", y González, de la U. G. T., trabajaron incansablemente en este sentido. Miravittles organizó, con una competencia hasta hoy no igualada en España, la Sección de Propaganda.

Tarradellas llevó su impulso formidable a las industrias de guerra. Los comités de "Rabassaires", organizados con plena independencia de la dirección de las fuerzas de los aprovisionamientos militares. Durán Rosell, con Marcos Aleón, organizaron los transportes. Santillán, Severino Camps y Sanz organizaron los Milicias que salían para el frente. Yo era secretario general del Departamento de guerra, del que salía el hábito vivificador de toda aquella magna empresa.

Mientras tanto, en Aragón, dependiendo directamente del Comité de Milicias, Ortiz, Durruti, Jover, Del Espiró y Rovira, recomponían palmo por palmo pueblos y tierras sumidos a la esclavitud fascista no perdiendo nunca un kilómetro de terreno ni llevando siempre adelante la guerra de liberación, poniendo de esta manera los campos, fábricas y hogares, lejos de la devastación y de la muerte.

El Comité de Milicias fue un gran órgano que tuvo Cataluña bajo su dirección alcanzó un relieve insopachado y afirmó, como jamás la historia, que Cataluña es un pueblo digno de la libertad y la independencia. ("De libro "De Julio a Julio")

Lo que el fascismo destruye la Revolución lo levanta.

120.000 escolares en un año

UNA NOTA DE LA REVISTA "UMBRAL", DE VALENCIA, No. 16, SOBRE LA GRAN LABOR DE LA CONSEJERÍA DE URBANIZACIÓN DE BARCELONA, DIRIGIDA POR MUÑOZ DIEZ, DE LA C.N.T.

CUANTAS vigiliat habra ocasionado la palabra "revolución" y la niega inoportuna de relacionarse con un "revolucionario"!

Al conjuro de esta palabra munda de terror se el desmoronó sobre espíritus tímidos, hombres encogidos, detenidos a medio desarrollo, incapaces de andar por sí solos, de salir del duro paralo de la rutina establecida y consagrada por sus antepasados directos, que al contacto con un "revolucionario" habrán brincado como a la cercaña del fuego.

Revolución y revolucionarios eran conceptos de fuera de su mundo, incompatibles con el "equilibrio arquitectónico de la vida", con la construcción, con las facultades creadoras. Y eso porque siempre tomaron por facultad creadora la habilidad artesana de combinar las plantillas de la tradición.

Si fueran sinceros estos hombres o capaces, siquiera, de reaccionar, les situaríamos frente a la obra revolucionaria, y sin podíamos decir un revolucionario, esto es, frente a la Consejería de Urbanización y Obras de Barcelona, regentada por el compañero Muñoz Diez de la Confederación Nacional del Trabajo, y los preguntáramos: ¿Qué? Y podríamos contestar que eran hombres sanos. De tal manera, las realizaciones de esta Consejería contradicen el tópico tradicional de "revolución" y "revolucionario".

La labor de la Consejería de Urbanización del Municipio de Barcelona, bajo la dirección de un consejero, es la afirmación más plena de construcción, de creación lograda.

AL producirse la sublevación de julio estaba en manos del clero gran parte de la enseñanza primaria. En la revuelta se quemaron casi todos los centros escolares reli-

giosos, y de la noche a la mañana 140.000 niños quedaron sin escuelas.

Ante un problema de esta envergadura preciso era buscar soluciones heroicas. La situación del Ayuntamiento de Barcelona era deplorable, pues los tributos que ingresaban en las cajas municipales se habían reducido al 30 por 100 de la recaudación anterior a la guerra; pero la revolución entendía que el problema escolar debía ser atendido con prioridad a todo otro problema y lo entoló por derecho.

La Generalidad creó el Comité de la Escuela Nueva Unificada, presidió por el compañero Puig Elias, también de la C. N. T., y de común acuerdo con la Consejería Regidora de Urbanización y Obras, se estudió el plan de realizaciones. Salvando la dificultad de obtenerse de un año 120 grupos escolares con capacidad para 90.000 niños. A semejante paso no tardará mucho la revolución



en liquidar un problema que el régimen burgués llegó a considerar casi irresoluble.

Ahora invitáramos a los asustaditos a compararse con esta obra destructora del fascismo, apuntando con preferencia, entre todos los objetivos, los escolares.

Dispuesta a crear, la revolución comienza por crear escuelas que equivale a crear hombres; la mayor entre todas las creaciones humanas; y por lógica revolucionaria, en esta obra de creación se destacan los hombres más revolucionarios: los de la C. N. T.

PERO no ha quedado en esto la labor realizada por la Consejería de Urbanización y Obras. Otro de los problemas mirado y resuelto por ella con verdadero cariño es la asistencia facultativa gratuita. Diez Policlínicos se están montando con arreglo a los últimos adelantos científicos. Diez casas-cunas y guarderías están también en construcción y varios parques infantiles. "El niño, y siempre el niño! Nuestra revolución será lo que nosotros hayamos conseguido hacer de nuestros niños. Los niños atendidos directamente por sus madres trabajadoras: los niños libres en los parques, hurtados a las prisiones torturadoras de los pisos cerrados y antihigiénicos no haciendo oír sus llantos y trazoando en su lugar jardines anchos por donde brilla la luz y el aire a la urbe.

Es así como la C. N. T., apolítico y fuera de sus hombres, son bien preparados como Muñoz Diez, desarrolla la más alta política revolucionaria: servir al pueblo.

ENRIQUE HUERTAS

DE MILICIANO A POPULAR Y HEROICO COMANDANTE

Cipriano

ALBANIL Y
AGITADOR

MERA

Es un Auténtico Nuevo
Guerrillero del Pueblo

res de la ciudad, otros. En sus rostros se reflejaba la satisfacción de ser soldados del Ejército Popular.

Nosotros los hemos visto de cerca. Hemos estado con estos soldados de la 39a. Brigada Mixta en las trincheras de Aracena y de la Cuesta de las Perdices. Los hemos visto pelear como diamantes en la toma de varias casas de este frente. Los conocemos de sobra. Hemos sentido a su lado íntimas satisfacciones. En sus trincheras y en sus chavolas, hemos conversado con ellos. Hemos hablado de las necesidades de la guerra. Les hemos visto tirar desde las trincheras a las posiciones del enemigo, que se hallaba a unos pasos de nuestras líneas.

Y ahora, estos soldados de la 39a. Brigada van a recibir una bandera, que les regala Cipriano Mera. Cipriano Mera comenzó la campaña como miliciano. Formó parte de las milicias confederales, como un miliciano más. Y junto con estos milicianos, que ahora son soldados del Ejército Popular, salió para Somosierra en las jornadas duras del mes de julio de 1936. Con ellos estuvo en Casas Viejas y en la Casa de Campo. Con ellos defendió a Madrid en los días memorables del mes de noviembre. Ahora, Cipriano Mera, es un jefe de nuestro Ejército Popular. Prueba de ello fué cuando llegó al lugar de la entrega de la bandera. El público allí reunido comenzó a vitorear a Cipriano Mera. Otro signo de la salida del acto confederal celebrado en Madrid el día 5 de septiembre. El público se agolpaba al paso de Mera, como si fuese el ídolo de las masas. Mera, siempre sencillo y humilde, sonreía con esa risa de niño grande.

Entonces, también fué muy aplaudido.

Después de la entrega de la bandera, Cipriano Mera dirigió la palabra a los soldados. Les habló de los primeros días de la guerra contra el fascismo, en que era un miliciano más. Con ellos fué a la Sierra a combatir los enemigos del pueblo. Habló después de la necesidad de la formación del Ejército Popular. Vivó en ello la única manera de vencer al fascismo. Pero como hombre anarquista pedía también la disciplina en el Ejército, porque éste, sin disciplina, no puede ser eficaz. Y junto a la disciplina, la obediencia a los Mandos. Todos los soldados deben de obedecer a los superiores. Todos nos debemos, como militares, a esta obediencia. Tanto es así, que a aquel que habla mal de sus superiores, se le tiene que tener como fascista.

Habló también de la defensa de Madrid, lo cual hizo con aquellos soldados que ahora les regalaba la bandera. Con ellos sintió, como madrileño, una de las más grandes emociones al ver que el fascismo no entraba en la ciudad en la cual había vivido y sufrido tanto.

A continuación habló el general Miaja. El general Miaja hizo un elogio de Mera. Dijo que no sólo lo admiraba como militar, sino que sentía por él una gran admiración y simpatía como hombre. Dijo que con hombres como Mera se puede ganar la guerra. Y en él confía en la próxima ofensiva de los fasciosos, ya que cree

—el general Miaja— que los fascistas, cuando vean que no pueden vencer a los soldados asturianos, se decidirán a atacar a Madrid, pero que será defendido por los soldados de la 39a. Brigada, y por los que comanda Cipriano Mera. Terminó la peroración dando un viva a la República y a Mera.

El público allí congregado aplaudió frenéticamente al general Miaja y a Cipriano Mera.

Hemos visto estos días, en un estudio de cine, el rodaje de una película que se titula "Castilla se liberta". El guión de la misma es de nuestro compañero Criado, secretario de la Federación Regional de Campesinos. En esta película hay unas cuantas escenas de la vida de Cipriano Mera. Hemos visto a Cipriano Mera, en el andamio como albañil. Allí, con su blusa raída y su boina vieja, lo hemos visto trabajar con la paleta en la mano. También hemos visto a Cipriano Mera como agitador. Su voz frenética y sus gestos expresivos, nos decían la emoción que sentía Mera cuando habla a las multitudes. A en la cárcel, tranquilo, con la sonrisa en los labios y fiándose un pichillo. Serenidad de un hombre que siente el ideal anarquista y se sacrifica por este ideal, como si este sacrificio fuese para él una satisfacción más.

Después, lo hemos visto como militar. Un soldado del pueblo que sabe obedecer y que sabe mandar. Nosotros los recordamos también en el frente de Guadalajara a nosotros, el campo. Con nosotros se hallan los compañeros de la guerra. Con ellos nos habla de las vicisitudes. García Oliver y Mariano Vázquez. Mera nos va explicando la situación del terreno. Allí frente, un bosque de no Mera nos explica cómo se desarrolla una operación militar. Oyéndolo hablar, comprendemos las condiciones militares de Mera. Es el nuevo guerrillero popular que ha comprometido en las necesidades de la guerra moderna.

Pero es también, porque hay en él un espíritu revolucionario. Y nuestra guerra, guerra revolucionaria, sólo la pueden hacer los que sienten en su espíritu este condición de rebeldía. Este es el caso de los mineros asturianos. Y este es el caso de Cipriano Mera. Este espíritu lo suple todo.

UN "ARTÍCULO DE
"ARIEL"
publicado en
SOLIDARIDAD OBRERA
del 30 de setiembre de 1937

DIFICULTADES Y OBSTACULOS ACTUALES

OSSORIO Y GALLARDO ALENTADOR Y LUMINOSO

opina que

Las Colectivizaciones de la Industria Constituyen Todo un Sistema Racional y Justo

«En octubre de 1936, el Gobierno de Cataluña promulgó el llamado Decreto de Colectivizaciones, instituyendo un sistema extraordinariamente interesante desde los puntos de vista económico y sociológico de la producción. He aquí las líneas esenciales.

Las empresas industriales y comerciales de Cataluña, están clasificadas de la siguiente manera:

A) Empresas colectivizadas, en las cuales la responsabilidad de la dirección pertenece a los obreros, representados por un Comité de empresa.

B) Empresas privadas, cuya dirección corresponde al propietario o al administrador, con la colaboración y bajo la vigilancia del Comité Obrero de Control.

Serán obligatoriamente colectivizadas las empresas que a 30 de junio de 1936 daban trabajo a más de 25 obreros, o aquellas que todas aquellas otras, de cualquier número de obreros, cuyos patrones hayan sido reconocidos como fideicomisarios abandonando la empresa. Pueden igualmente ser colectivizadas, previo acuerdo entre obreros y patrones, ciertas empresas que den trabajo a menos de cien obreros y a las cuales no se refieren las características arriba indicadas.

La empresa colectivizada tomará el activo y el pasivo de la antigua empresa.

Los antiguos propietarios o gerentes, serán colocados en los puestos administrativos o técnicos, donde su colaboración sea más indicada.

La dirección de la empresa estará asegurada por un Consejo de Empresa, nombrado en asamblea general por los obreros; deberá responder de todos sus actos ante el Consejo General de la empresa y ante el Consejo General de la Industria. Este último dirigirá el plan general de la producción, así como las provisiones para el reparto de los beneficios, así para la obtención de materias primas, para las condiciones generales de venta, para la constitución del

capital activo y del fondo de reserva.

Habrán en cada empresa colectivizada, un inspector del Gobierno, nombrado por éste, de acuerdo con los obreros y un comisario.

Las diversas centrales sindicales, a las cuales pertenecían los obreros, estarán proporcionalmente representadas en los Consejos de Empresa.

El Consejo nombrará un director. Los Consejos de Empresa estarán subordinados, como ya he dicho, al Consejo General de Industria, que se compone respectivamente de cinco representantes de los Consejos de Empresa, de ocho representantes de las centrales sindicales y de cuatro técnicos. Será presidido por un miembro del Consejo Económico de Cataluña. Su misión consiste en regular la producción total de la industria, en preparar las unificaciones de los precios de venta, en estudiar el consumo de las diferentes mercancías, en aumentar o disminuir el número de fábricas, en organizar los laboratorios, centrales, en admitir las compras de materias primas, en crear centrales de venta, en ocuparse de las operaciones bancarias y de crédito, etc., etc.

Por encima del Consejo General de Industria, se encuentra el Consejo Económico de Cataluña; este último es el que prescribirá las reglas a que deben continuamente someterse los Consejos de industria.

Particularmente cuando se trate de asuntos que reclamen una actuación conjunta.

En la industria privada, el Comité de Control de cada empresa, estará formado por representantes de los obreros, de los empleados y de los técnicos, y tendrá la misión de vigilar las condiciones de trabajo, de controlar el movimiento de las entradas de dinero y de los pagos que correspondan a las necesidades del negocio; el Comité de Control trabajará en estrecho contacto con el patrón, para perfeccionar los procesos de la producción.

Como se ve, el sistema de colectivización estableció un orden armónico entre una organización muy vieja y hondamente arraigada en Cataluña; es decir, entre la cooperativa de producción, de una parte, y una nueva idea y un cambio, la del sindicalismo, de otra parte.

La industria no es la industria del Estado ni la del capitalismo, sino la de los mismos obreros. La labor de hacer funcionar y de sistematizar su funcionamiento, está confiada a los mismos elementos productores, es los últimos actúan a través de una pirámide, cuya base está formada por los Consejos de empresa; su centro reside en los Consejos Generales de Industria, los cuales están sometidos al Consejo de Economía de Cataluña.

El lector pregunta, ¿qué sucederá con el dinero de los antiguos propietarios. Esta cuestión está resuelta por el mismo decreto, de la siguiente manera:

El Consejo de Economía de Cataluña establecerá un cuidadoso balance. Una vez aprobado este balance, se estimarán detalladamente las aportaciones a las participaciones extranjeras, los fondos pertenecientes a instituciones populares de Ahorro y de Préstamo, así como los pertenecientes a establecimientos de crédito. Todo esto será reconocido íntegramente por el Gobierno de Cataluña, y el valor de ello será evaluado en moneda nacional.

Los haberes que reverterán a los particulares, de nacionalidad española, serán objeto de medidas extraordinarias. (Y he aquí el aspecto revolucionario de esta reglamentación: "La primera parte es típicamente conservadora").

Nos resta ocuparnos del aspecto más interesante del sistema, es decir, de sus resultados políticos. Se comprenderá que es un poco prematuro dar precisiones exactas. Estamos todavía en una situación que no permite ver claramente lo que el porvenir reserva a este sistema. Se trata de industria nueva, relativamente fácil, puesto que los que

OBJETIVOS Y PROPOSITOS DE S. I. A. EL ORGANISMO DE SUSTENCIÓN SOCIAL Y DE SOLIDARIDAD CREADO EN ESPAÑA

se han incautado de ellas, encontraron en su activo, cuentas corrientes, de las cuales pueden disponer para trabajar. Para otros industriales el gobierno de Cataluña debe suplir la falta de fondos líquidos, proporcionando anticipos.

Otras han podido mantener una producción normal, gracias a la buena marcha de las ventas. En otras, la falta de capital amenaza comprometer el sistema. La empresa corre el riesgo de ser estrangulada definitivamente.

Determinadas personas boicotean las colectivizaciones; otras no las comprenden; hay, en fin, quienes las desfechan. Es muy fácil extravajarse en esta primera etapa del camino.

He aquí las opiniones de un obrero y las de un pequeño propietario, tales como han sido expresadas en amigables conversaciones:

Un obrero que trabaja en la pequeña industria, dice:—Estoy absolutamente cierto del éxito de la colectivización. Pero, es preciso que nosotros los obreros, comprendamos que no podemos dar órdenes todos a la vez. Hay demasiados consejos. En la industria, como en la guerra, nos es necesaria la unidad de mando. Cuando hayamos aprendido esta lección, las colectividades marcharán sobre ruedas.

Y advierte un pequeño propietario:

—He protestado contra el hecho de que se haya anulado mi capital, pero como su renta era extraordinariamente pequeña, vi que el fondo, del sueldo que cobraba en calidad de gerente. Mis obreros han respetado mi sueldo y mi puesto. De manera que vivo sobre poco más o menos como antes.

Hay otros patronos que están en la misma situación que yo, lo que quiere decir que olvidan, poco a poco, su pasado de capitalistas y se adaptan a vivir como administradores o inspectores.

En resumen, mi opinión es la siguiente:

Se trata de un sistema racional y justo, cuyo presente está lleno de dificultades y de obstáculos, pero cuyo porvenir es luminoso y alentador.

Como se ve, todo está muy lejos de ser el espantajo del comunismo que explotan, malignamente, los enemigos de la República española".

(De "Journal des Nations", del 2 y 3 de Mayo 1937)

Estadutos que rigen a sus adherentes

ARTICULO 10. Con el título de "Solidaridad Internacional Antifascista" se constituye en toda España una organización que actuará como Agrupación Local, adherida a la Sección Española de Solidaridad Internacional Antifascista, y que se propone lo siguiente:

a) Socorrer a los individuos y entidades antifascistas, de acuerdo con las posibilidades existentes y en todos los terrenos que pueda abarcar la solidaridad.

b) Atender a los necesitados que en cualquier forma sean luchadores antifascistas o víctimas del fascio, proporcionándoles toda clase de ayuda económica, sanitaria, instructiva y de trámite ante los Tribunales.

c) Sustener relaciones con todas aquellas personas y entidades afines a los fines de esta Agrupación Regional, y del país por medio del Consejo Nacional, para establecer la común inteligencia en todo cuanto concuerda al logro de los fines de esta organización.

Art. 20. Para realizar los mencionados objetivos esta Agrupación desarrollará su actividad en el más puro terreno de la solidaridad humana, despojándose de toda interferencia política y religiosa.

TITULO II ORGANIZACION

Art. 30. Podrán pertenecer a esta Organización todos los ciudadanos que la estimen conveniente, siempre que se atienda al estricto cumplimiento de los Estatutos y demuestren su antifascismo por medio de documentos extendidos por organizaciones obreras o partidos políticos de reconocido izquierdismo y caracterizada sendencia.

Art. 40. Como título de socio figurará, y será entregado a cada nuevo afiliado, un carnet, en el que figurará la fotografía y filiación del interesado, la fecha de ingreso y la hoja de cotización.

Art. 50. Toda persona que ingrese en la Agrupación se verá obligada a pagar la cuota correspondiente, a cambio de la cual recibirá un sello que obligatoriamente deberá fijar en el carnet de actividades.

Art. 60. La Agrupación Local remitirá, a su vez, de acuerdo al número de miembros, una cuota fija, equivalente al tanto por ciento de cada cotización que perciba, al Consejo Nacional directamente o por conducto de la Agrupación Regional, si existiera. La cuantía de dicha cotización será de conformidad con el acuerdo

tomado en el último Congreso de S. I. A.

Art. 70. Los medios económicos de que dispondrá esta Agrupación para desarrollar su cometido serán los que se formen con las cotizaciones de sus diversos procedencias, subvenciones, entregas particulares, festivales, etc., etc.

Art. 80. La Agrupación Local viene obligada a publicar mensualmente el estado de cuentas, que podrá a disposición de los afiliados, o bien por impresos oficiales o por medio de la Prensa.

TITULO III DIRECCION Y ADMINISTRACION

Art. 10. La dirección y administración de la Agrupación será ejercida por un Consejo local, nombrado en Asamblea general de afiliados.

Art. 15. El Consejo local estará formado por un secretario, un tesorero, un contador y cinco vocales.

Art. 11. Las facultades encomendadas a los cargos citados en el artículo anterior, serán las siguientes:

1. El secretario será el responsable del cumplimiento de los acuerdos tomados por las Asambleas y Plenos de Consejo, teniendo la representación de la Agrupación Local S. I. A.

2. El tesorero será encargado de la recepción de cuotas y donativos, así como de hacer efectivas cuantías candidadas haya de desembolsar la entidad para el cumplimiento de su gestión en todos los plenos de Consejo y asambleas generales ordinarias.

3. El contador establecerá el control del movimiento de fondos y tendrá bajo su responsabilidad la organización de la contabilidad.

4. Los vocales se distribuirán las demás funciones a realizar, poniéndose al frente de secciones, que como las de Propaganda, Educativa, etc., se vayan creando.

Art. 12. Todos estos cargos serán nombrados en asambleas generales de afiliados. La duración del nombramiento será de un año. Para la renovación de cargos se tomará como base el cese de la mitad de la composición del Consejo cada período de seis meses. Todos los cargos del Consejo son reelegibles.

TITULO IV REUNIONES Y ASAMBLEAS

Art. 13. El Consejo administrativo de la Agrupación se reunirá obligatoriamente cada quince días en sesión plenaria y tantas veces, además, como lo estime el secretario o cualquier uno de sus miembros que lo solicite.

Art. 14. La Agrupación se reunirá (Continúa en la página 19)

COMO DEFENDIO A MADRID DEL ASEDIO FASCISTA EL BATALLADOR MURIO EN LA PRIMERA LINEA DE FUEGO LIDER POPULAR DURRUTI

HABLA muerto el caudillo hacia dos horas. En secreto se mantuvo su muerte hasta el día siguiente:

Sabíamos el efecto moral que había de producir en sus muchachos y había que realizar en esas horas ataques que significasen epopeyas infinitas y ventajosas definitivas para los leales.

Las fuerzas confederales habían de iniciar aquel día un ataque a fondo por el Parque del Oeste, por donde el enemigo había encontrado fácil acceso a Ma-

chillo en los traidores, y dejarse clavar en las bayonetas del enemigo.

Las fuerzas de Durruti fueron las honradas con el designio.

Con ellos fui, acompañado por mis muchachos. Quería verlos luchar, confundirme con ellos, atacar, vencer y gritar el vítor a la C. N. T. de España. Entramos por la calle de Hilarón Estaya y nos estacionamos unos minutos en la plaza de la Moncloa.

UNA OPINION DEL GENERAL MIAJA

El cumplimiento del aniversario de la muerte de Durruti quiero dedicarlo un recuerdo a mi memoria, lo que me inspira la esperanza de un gran jefe del Ejército Popular. Sea una despedida mejor para él, puesto que él y yo, los dos, en una palabra, con su muerte desaparecieron uno de los valores positivos, un héroe.

Por el pasaron los tanques contra los que se luchaba en la Ciudad Universitaria.

Los moros y el tercio rivalizaban en ser los primeros en entrar en la Capital de la República Española.

Sus jefes, traidores y malos españoles, les habían prometido libertad en la rapia y en el disfrute de las mujeres madrileñas. ¡Hijos de perra!

El Puente de los Franceses, los Viteres, la Bombilla, el monumento a los soldados de Cuba, la Casca, la casa Rústica, habían caído en manos de los fasciosos.

Un paso más de los traidores y los veríamos irrupir por el Paseo de los Rosales y adentrarse por las calles de los barrios de Vallehermoso, Pozas y Argüelles.

Hacían falta fuerzas de choque que supieran lo que era atacar y hasta si fuera preciso, clavar su cu-

Se dividieron las fuerzas; unas Centurias atacarían por el Paseo de Chapi; otras, ocupando la línea del tranvía, hacia el Instituto del Cáncer, pero las fuerzas no perderían el contacto.

Uno, el que sea, bravo él, levantó el brazo armado de pistola, sin insignia alguna,

pero con gesto de jefe, y gritó en catalán:

—¡Viva Durruti!
Y otro gritó enseguida:
—¡Adelante la C. N. T. y la F. A. I.!

Aquellos hombres de espíritu libertario al servicio de su idea y luchadores probados en su organización sindical, combatida hasta con el crimen, se lanzaron por en-

tre la arboleda subiendo y bajando los montículos como leones en casa.

Ni un tiro, ni un grito, ni un ¡ay!
Como tromba, como simún, como terremoto, en la tierra, y como ola en el mar, cayeron sobre los traidores, que, sorprendidos, huuyeron con el intento de

FUE UN HECHO DE TRASCENDENCIA PARA LA GUERRA LA INTERVENCION DE LA C.N.T. EN EL GOBIERNO

Numerosas son las ventajas obtenidas por todo el pueblo español con la participación de la C. N. T. en el Gobierno. No queremos señalar una por una las principales, aunque algunas de ellas todavía hacen sentir, poderosa y llena de espíritu combativo, la importancia de que una Organización como la nuestra, y los intereses de la burguesía, encaniza todo su poder en la lucha contra toda la legalidad capitalista y todos los intereses que, desde que se produjo la sublevación fascista, no ha habido acontecimiento político de mayor trascendencia en la vida del pueblo español. Hoy la Organización confederal, por su propia voluntad y por voluntad de circunstancias contra las cuales se resuelve torpemente algunos elementos miltaristas nuestros, presintió el desarrollo de los acontecimientos en nuestro país.

La colaboración gubernamental de la C. N. T. se incorporó a la vida pública española una fuerza que siempre había actuado como instrumento demoleedor. Esa fuerza, bien templada en la adversidad, era cial; pero al variar de normas, al acoplarse a las necesidades constructivas de nuestro pueblo, es un elemento con quien conviene contar para fijar los pilares del porvenir español. Hoy la Organización confederal, mocrática auténtica, de la independencia y de la libertad de España; independencia y libertad de un pueblo. Con esa Organización se puede contar para todas las castas privilegiadas de dentro y de fuera de su país. Mientras que estamos viviendo la encrucijada única, homogénea, llena de vitalidad, y llena de esperanzas en la colaboración que desea establecer con todos ellos, se ofrece al país sabiendo lo que es: un concepto al pretexto es posible mutillar o tener inactivo.

(De "C. N. T." de Madrid, a 5 de noviembre de 1937)

Buenaventura Durruti, el Campeador Moderno que Murió Defendiendo a la Invicta Capital Hispana

repasar el río, para abrigarse en sus nidos de la Casa de Campo y del Cerro Garabitos.

La mortandad qué terrible entre la morisma y los soldados del tercio.

Las mejores fuerzas de choque de los generales traidores, en su primer encuentro con las fuerzas de choque de los leales, quedaron derrotadas. El ejército traidor supo por primera vez, después de su rebelión, lo que era un cuerpo a cuerpo con las fuerzas del pueblo, de la C. N. T., y de la F. A. I.

De ahí salió el pájaro de los moros, que después en combates sucesivos, cuando veían ondear la bandera roja y negra, habían espantados, gritando como poseos:

¡F. A. I., no; F. A. I., no!

Madrid quedó a salvo por el momento, de que el enemigo se apoderara de una sola casa de las barriadas extremas.

Por el Puente de los Franceses podía circular el "rey de la muerte", tripulado por los valientes e heroicos ferrocarriles.

La Casca, la casa Rústica, el Monumento a los héroes de Cuba, el Paseo de Chapí, el de Camoens, el Parque del Oeste entero, había sido rescatado para los madrileños, por los soldados salidos de Barcelona a reconquistar España de manos de los fascistas.

Las fuerzas confederales iban regando con sangre de libertarios las afueras madrileñas.

En el Parque del Oeste, como en la toma del edificio de la Facultad de Ciencias, como en el ataque al Hospital Civil, en la Ciudad Universitaria, habían caído centenares de luchadores conscientes por

la causa del pueblo y por la revolución española.

Durruti también había caído en un momento crítico de la lucha.

¡Si sería difícil librarse del peligro, que aún hoy, estando en nuestro poder el terreno, no hay quien circule por él, porque está batido por el enemigo!

Una sección de sus fuerzas esperaba al momento del ataque. Durruti entró con su coche, sin miedo al peligro, por la carretera de la Universitaria que nace en la Dehesa de la Villa. Se enfrentó con sus muchachos en la Facultad de Ciencias. Habló con los jefes de la Cahuana Internacional que habían tomado de la Facultad de Filosofía y Letras.

Cuando llegó a la cantina, al unirse con sus muchachos, una bala de las muchas que en tormento de hierro avanzaban en todas direcciones, disparadas desde el Clínico por el enemigo, mató al caudillo.

Se prohibió a los que lo reconocieron que la noticia trascendiera a nadie.

Manzana, el hermano gemelo de Durruti, que también resultó herido en un brazo y en una mano, espíritu entero de hombre de combate, lloraba como un niño.

El espíritu del caudillo del pueblo siguió animando a los miles de hombres que la región.

Cuando su cuerpo sería salía corriendo adelante, que a él hizo victorioso, y entonces "desahababa" murio, un grito salió del corazón de sus soldados:

—¡VIVA DURRUTI!
—¡DELANTE LA C. N. T. Y LA F. A. I.!
—¡HASTA LA VICTORIA!!!

M. D.
(De "C. N. T." de Madrid, 20 de noviembre de 1937)

LOS SINDICATOS

Si la revolución hubiera conseguido el desarrollo de la conciencia de todo antifascista, los prejuicios de la sociedad que murió el 19 de julio, y tuvieron la gallardía personal y colectiva de responder con sinceridad a una pregunta nuestra, de seguro que haríamos la más sorprendente que darse puede. Nos bastaría con

cuantos que tenemos fijados en la pared a la vista de todos los compañeros? Pues corresponden a las estradas y salidas, y el balance de nuestros movimientos económico en nuestros cuatro meses últimos. Aquí los compañeros pueden ver los datos que precisan y hacer observaciones que estimen oportunos para la mejor marcha de nuestros asuntos.

Como verás, en cuatro meses se han barajado unas centenas de miles de pesetas. Aquí, en esta mesita, entran y salen diariamente de ocho a diez mil pesetas. Cada partido tiene su aplicación, y en el balance queda aclarada definitivamente la inversión de nuestros fondos. Hemos buscado una contabilidad simplísima, como corresponde a la claridad que precisa nuestro campesinado.

EL PRIMER ENSAYO COLECTIVO LO HICIMOS ANTES DE LA GUERRA

—¿Cuando se organizó la primera colectividad campesina?

—La primera Colectividad fué la que hicimos el Sindicato Unido de Oficios Varios en el término de Vi-

de su obra en un año

llaverde. Había allí una finca mal cuidada y desastrosamente administrada. Su arrendatario despido a los trabajadores sin pagarles y estaba dispuesto a dejar sin labrar la huerta. Entonces, los diez compañeros que allí trabajaban crearon el Sindicato. Les propusimos colectivizar la finca, y trabajar en común, y antes de una semana aglutinamos muchos maravillosamente, con el esturmo natural entre los patronos del contorno.

Sin ayuda de nadie, sólo con el esfuerzo de los colectividades, coronamos uno de los mayores triunfos de la clase agrícola de Madrid. Ganar una huelga a los labradores; esto tiene su explicación. Cuando nuestra "colectividad" funcionaba, a la perfección y produciría lo suficiente para muchas familias, plantamos una huerva a la patronal, citando de mantener a todos los huelguistas con el producto de nuestra huerta colectiva. Así estuvimos siete semanas y al fin vencimos, pues los patronos no podían soportar las ruinas de sus fincas y muchas explotaciones. Todas al fin, el esfuerzo de los obreros que en ellas trabajaban. De este éxito surgió lo que es hoy la administración de las colectividades campesinas, las de todo el término de Villaverde.

LA COLECTIVA DE CAMPESINOS DE MADRID

CUANDO LOS PROPIETARIOS HUYEN Y ABANDONAN EL CAMPO

—¿Cómo han surgido estas Colectividades?

—Mira, compañeros: en Madrid se plantea un caso angustioso para muchos perjudicados por la guerra. Sobre la población caían en provincia hombres de los pueblos de la aluvión, evacuados forzosa que tenían cargo de los campos. Las huertas que hay cerca de los barrios madrileños y más cerca aún de los lugares afectados por la guerra, están abandonadas por sus dueños. ¿Dónde mejor ocuparles que en poner a marcha lo que había de ser tan necesario para la guerra, la producción de alimentos? Pensado y hecho, desde el mes de septiembre nos encargamos de la explotación de unas fincas que sus dueños habían dejado abandonadas por la guerra, y los recogimos en la colectividad, y hoy trabajan con entusiasmo como uno de tantos colectivistas.

COMO FUNCIONA LA COLECTIVIDAD

—Explicamos como funciona la "colectividad".

—Eso mejor será que te lo expliquen sobre el terreno.

Y a poco, en un coche, nos adelantamos por la "zona de guerra" de un sector de Madrid. Sin abandonar ca-

intenso de actividad

llos que son sus familiares y por donde circulan los tranvías, vimos áreas de cultivos muy bien cultivadas. Las verduras se presenta lozana y hermosa, justo premio al esfuerzo de los que la cuidan. Estamos en los linderos de cultivos que son fabricas: de soldados, que aún muestran vestigios de lo que fueron hace pocos meses; de tu-

Atila en Galicia y Castelao

"MOITAS veces os mártires crean mundos que os heróis tanseguera son capaces de concebir. E na miña terra complírase a vontade dos mártires". Así, en gallego, ha expresado Castelao, al frente de su segundo álbum de estampas trágicas de la Galicia dominada por el fascismo, la esperanza que tiene en su pueblo, la esperanza que funda en aquellos a quienes vio trabajar resignados e inerte, cantar, sollozar: su esperanza en los compatriotas martirizados hoy en aquella tierra blanda y verde, que parece recién hecha, sobre la cual se suceden a diario escenas más horrores que las que el Dante imaginó. Desde Julio de 1934, Ga-

Descripción de la reciente colección de dibujos de Castelao

Un artículo de "C. N. T." de Madrid, del 11 de Noviembre 1937

licia, está siendo brutal y criminalmente martirizada por el fascismo. El pueblo que muchos creyeron resignado e incapaz de rebelarse contra cualquier tiranía, luchó con bravura en toda su patria chica contra las clases privilegiadas que se alzaron en armas contra la vida española. Ciudad ha habido, como La Coruña, donde la lucha a muerte duró cuatro días. Por desgracia, el sacrificio heroico de los trabajadores resultó estéril. A su resistencia está replicando el fascismo, desde hace un año y medio, con una ola de terror, que todo lo invade y todo lo desgasta. Han caído los hombres más destacados de la clase trabajadora. Nuestro José Vi-

UN GRAN ARTISTA DE LA REVOLUCION

laverda, como un Risgo de las libertades gallegas, fué arrastrado por las calles. Millares de compañeros han sido asesinados. Pertenecían a los C. N. T., a la F. A. I., a las Juventudes Libertarias, al Partido Comunista, al Socialista, a los Republicanos. En el martirio, se han identificado para siempre. Sacrificados, llegando a la muerte por el camino del ideal, en una comunión de sangre roja y de carne atemorizada, han forjado una fraternidad impercedera, inmortal.

Castelao, este gran artista popular, siente aquel sacrificio y aquel martirio. Y, además de sentirlo, lo interpreta de manera rebelde y de modo genial. Si Almafuerte dijo: "No te des por vencido ni aun vencido, no te sientas esclavo ni aun esclavo", Castelao afirma que los mártires crean mundos que ni siquiera los héroes son capaces de concebir, y que en su tierra, en la Galicia irredenta y atormentada, se cumplirá la voluntad de los mártires: "¡Y de qué mártires!"

Pensad en los obreros industriales, que día a día iban dejando su existencia entre las máquinas del taller. Pensad en los mineros, que buscaron las entrañas de la tierra para arrancarle un producto que no les había de pertenecer, y en los marineros, de costumbres primitivas y de almas anchas como el horizonte, y en los pastores rudos de las montañas verdes y frondosas, y en los labriegos de socorrohería mansa y ancestral, y en las gallardas mozas, cuyo rostro se mantenía vivo, el rubor de la honradez, y en las madres que, ante el cadáver de su hijo, hacen recordar la estrofa del poema de Gabriel y Galán:

"Montón de carne rota, que una madre tuvo un día pegado a sus entrañas, en las niñas de y espejario en las niñas de (los ojos) y en el fondo del alma."
Todos esos han sido los martirizados. La intuición artística de Castelao los ha visto —así se puede decir—



MATARON SU HIJO

caminar por senderos y colinas de su Galicia natal, las maniatadas lentamente el corazón, muda la lengua alta la frente) serena la mirada, a ambos lados de la cuerda de prisioneros guardias civiles de duro gesto y falaguetas o piquetes los bastantes sahúelos' cobarres. Mar chaban hacia la



carros brutales de la recolección los han apaleado oarbaramento, hasta levantarlos torridos gas de piel, hasta hacerles caminar sabro hartu quebrantados los huesos. Y ce to, al decim del artista que con sus pinceles valientes de emoción ha pintado la tragedia del martirio, era "el menor castigo".

Fino en los presos no se les apagado todavía la llama del ideal. Alguna vez, amontonándose, subiendo unos sobre los hombros de los otros, llegan a elevar su rostro a la altura de la roja. Quiere hablar, a través de ella, al familiar, al compañero, al mártir de mañana. Mas hay que guardar silencio, porque los vigilantes acechan y están próximos. Entonces

se levanta un puño, que en la claridad del trabajo se destaca como una afirmación de venganza. Y en aquel mismo momento se abre de nuevo la puerta de la miseria.

Entrán dos guardias civiles. Bajo el negro brillante de los tricornios, unos rostros bestiales encendidos por el furor, a los que el apatamiento. Casi todos los presos son sacados de aquel departamento. Queda uno, Y éste, cuando, a fuerza de culatanos y de bofetadas, casi sin sentido en el suelo, junta inconscientemente sus manos de trabajador. Los guardias civiles se las atan. Y después, en lucha medieval casi sobre las muñecas sin pulso. Los alaridos de dolor y de muerte embriagan el espíritu en el subterráneo silencio. Llegan unos falangistas. Y, de cerca a ellos, los guardias civiles levantan el cuerpo esfumado del preso. Gritan suavemente los nombres estos muertos. Y uno de los verdugos, riendo bárbaramente explica: "Para que levante el puño".

Estos actos deflan horribles. Es menester evitar que quede rastro del crimen. Y para conseguirlo, vivos o muertos, centenares de compañeros son arrojados al mar. Los sacan de noche, como cardos, y de noche los arrojan al agua, con una piedra al cuello y otra en los pies. En el fondo del mar, según nos hace ver el genio artístico de Castelao, la misma fuerza cósmica del agua levanta a los cadáveres, los yergue y les da un gesto de patética asonación.

A veces, al martirio y a la muerte se añade el ultraje. Ahí está esta estampa en la que una mujer, desmenuada su ropa, descubiertos sus pechos, yace ante el cadáver de su compañero. Este, amarrado a un árbol, hubo de presentar la mejor de las infamias. Y cuando ésta quedó consumada, el piquete de asesinos rísonos y profundamente bicheros de ferocidad, sin entretenerse en decotar las llagaduras. Por no ver esto, sabiendo la suerte que le esperaba en el campo de la Cullera de "Cont. en la pág. siguiente"

Comentarios a las famosas estampas de ese genial artista
Aparecidos en "A. B. C." de Madrid, del 13 de Abril de 1937

Las estampas de Castelao nos han estremecido de emoción, y al contemplarlas nos han corrido escalofríos por la espalda.

Nuestra guerra no ha logrado aún su poesía ni su música. En cambio, ha producido un arte maravilloso de color y líneas. Una colección de cartiles murales del Frente Popular acá, sería para las generaciones futuras el mejor poema de nuestra gran epopeya revolucionaria. Entre el arte épico de nuestros jóvenes destaca como una joya lírica la "Galicia mártir", que es el reflejo de la odiosa e injusta guerra en

"Galicia mártir" estampas por Castelao.

el alma suave y triste de Castelao.

En la égloga verde y azul de las rías gallegas irrumpieron un día las hordas fascistas, como los lobos de la cruda Inverna que cunó el gran Curro Enriquez, aquel luminoso poeta, buen gallego y gran librepensador.

Manadas fumentadas de lobos montesca baizaron d'os chousas n'í (matte calada...)

Castelao ha la sentido horradar con plomo derretido su carne de patria ga-



ANTES MUERTA QUE ULTRAJADA



QUEMAN, MATAN Y ASESINAN EN TU NOMBRE

Los jesuitas eran los mayores accionistas de los gocios de tranvías, electricidad, gas, transportes en principales ciudades; oscilaba la Bolsa cuando les

ferrocarriles españoles; dominaban todos los maritimismos; especulaban con los terrenos en las interesantes. Controlaban la Banca, la Telefónica

ranza de Madrid, y aprovechando su amistad con Calvo Sotelo, pidió ser nombrado director general de primera enseñanza. El dictador, que conocía al mozo, y del cual no tenía, por cierto, muy buen concepto, se negó rotundamente a protegerle; pero tal vehemencia puso Calvo Sotelo en defender al joven. En consecuencia, el general accedió a que se le diera un cargo político que no fuera de importancia, y como entonces no había más vacante que la de juez municipal del distrito del Centro, se la ofreció, creyendo que no la aceptaría, para, con sorpresa de todos, él mismo se resignó a presidir el pequeño tribunal, que ha venido regentando hasta 1933, en que pasó a ser jefe de la minoría y del Partido de Acción Popular. Pudieron las influencias nefastas de esta figura sinistra, a su actuar por el Parlamento de esta figura sinistra, a su actuar por el Parlamento con un acta semejante. Pero como al final echó el peso de su influencia para sacar adelante a sus compañeros de trapacería, y en un momento de debilidad las Cortes aprobaron las elecciones.

LIBERTAD DE ACCION PARA LAS DERECHAS

EN el transcurso del tiempo que media desde la aprobación del artículo 26 hasta la Constitución, seguida de la elección de don Manuel Zorara a Presidente de la República, las derechas adquirieron una pronunciada Azaña y un empuje en extremo peligroso. El Gobierno Azaña dejaba hacer a los reaccionarios cuanto tenían por conveniente. Desear en cuando, como en estos últimos tiempos, Casares Quiroga se levantaba desde la cabecera del banco azul y amenazaba a las derechas con echarles encima el peso de la ley, anunciando que "si la República no era respetada, se haría temer"; pero todo aquello no pasaba de una vulgar balabrería. Ni se tomaba determinación en serio, ni se hacía nada por poner coto a los enemigos del régimen, que en toda libertad se entregaron a la tarea de sabotear. Se aprobó la Constitución, algunos diputados de izquierda, hombres de buena voluntad a los que se les puso el mote de extremos, en momentos y en otros entones parecidos, comenzaron a exigir la aplicación del artículo 26, en relación con la disolución de la Compañía de Jesús. Pasaba el tiempo y el Gobierno no adoptaba determinación alguna. Tal escándalo se produjo en el Parlamento, en la Comisión y en la Prensa, que finalmente no hubo más remedio que publicar el decreto cumpliendo lo que ordenaba la Constitución y que, en general, sorpresa se supo que habían surtido varias dificultades para llevar a cabo dicha medida: Una equivocación de Azaña lo había entorpecido todo.

ARGUCIA DE LEGULEYO

EN su enmienda decía Manuel Azaña que "serían inauditas aquellas Ordenes religiosas que estatutariamente imponían, además de los tres votos canónicos, otro especial de obediencia; pero luego resultó, registrando cuantos cánones han publicado las Iglesias, que el uso de este tipo de obediencia no se imponía sobre el particular, que la Compañía de Jesús no imponía el cuarto voto. Lo que hacen sus miembros en el uso de este tipo de obediencia no se imponía en leguleyo, introduciendo en el artículo 26, las derechas echaron todo el peso de su influencia para impedir que esta Compañía fuese disuelta. El Nuncio para tratar este caso singular, visitaba todos los días

al ministro de Justicia, Alvaro de Albornoz, con quien se retrataba en su despacho, ofreciendo los principales datos de la curiosidad pública en primera plana, las figuras del Nuncio, del Papa, y del ministro de la República laica de trabajadores en actitud sonriente como si se tratase de dos buenos camaradas.

LA COMPANIA DE JESUS Y LA ECONOMIA NACIONAL.

ES sabido el fabuloso poder financiero que en España tenía antes del 19 de Julio la Compañía de Jesús. Se calcula en 6.000.000.000 de pesetas el capital invertido en la Economía Nacional. Eran los mayores accionistas de los ferrocarriles españoles; dominaban todos los negocios de tranvías, electricidad, gas, transportes marítimos; especulaban con los terrenos en las principales ciudades; oscilaba la Bolsa cuando les interesaba realizar una importante jugada. Controlaban la Banca, la Telefónica. En esta última entidad el jefe de los soldados de la Compañía de Jesús, el Sr. Barón marqués de Urquijo, como también, tenía la representación del capital jesuitico. Ruiz Senén, aparecía como consejero de administración en más de 40 sociedades. Compañías, como agente de los jesuitas; y finalmente sus tentáculos se extendían a las grandes industrias y comercios de todo el país. Es decir, que la Economía entera estaba en sus manos. El resto del dinero de España, lo tenían las Ordenes religiosas, obispos y demás gente que pululaba alrededor de "Casa de Dios". Todos estos inmensos recursos económicos y sociales se pusieron en movimiento para impedir la disolución de la famosa Compañía. A pesar de todo, la protesta fue tan grande y se ponía tan al descubierto la incongruencia entre elementos republicanos y la gente reaccionaria que, para cubrir las apariencias, no hubo más remedio, después de grandes luchas y de violentas campañas, que publicar el decreto.

DISOLUCION APARENTE

AUNQUE disuelta la organización, sus intereses quedaban intactos; su influencia en la Economía Nacional no solamente creció, sino que además obtenía la protección decidida de los altos poderes. Algunos de ellos, se mancharon al intentar por propia voluntad; los más quedaron en España, siguiendo su actividad, infiltrados en diversas Ordenes religiosas y otros pasaron a regentar negocios particulares donde la juventud siguió educándose bajo la dirección de los jesuitas vestidos de seglares.

Entonces se organiza el ataque a fondo contra la República. Todos los organismos económicos y financieros controlados por los jesuitas, enflaquecen sus batallas contra el régimen. Los Bancos restringen los créditos, perturbando la marcha normal del comercio y de la industria. Se producen nuevas calculadas por el método de nezar la mejor concepción a los trabajadores. Se fomentaba, en fin, en todos los órdenes, el malestar en la vida nacional, al mismo tiempo que se gastaba el dinero a manos llenas para crear, Acción Popular, protegida desde los confesionarios, escrutada por Bancos, gerencias de grandes industrias, y en todas aquellas esferas, en fin, donde el jesuitismo llegaba con su enorme influencia.

Aún no se había aprobado la Ley de Congregaciones que acabó de oscurecer el panorama político y social de la República. Al quedar legalizadas las trescientas Ordenes religiosas que existían en nuestro país, con sus conventos en el horizonte se dibujaba el triunfo electoral de las derechas. En 1933, que costó tanta sangre al proletariado español, Entrega de la República hecha por Lerroux, preparada con estupideces y traiciones por los políticos burgueses.

Quiénes Integran el 60% del Ejército Popular

QUIENQUEIERA creer que nuestro Ejército de hoy es igual que el de antes del 19 de Julio del año pasado, sufre un error lamentable.

Nuestros soldados, un total de voluntarios desde el momento del levantamiento militar de los traidores, fueron ayer, después de haber caído tantos centenares de excelentes soldados, un porcentaje de sesenta por ciento entre todas las fuerzas combatientes.

Los voluntarios supervivientes a las batallas habidas hasta hoy, son los que sientan la moral combativa de los soldados que murieron a ellas, y de los que en su vida indiferente, de espaldas a la guerra, pensarán que ésta debían sostenerla solamente los trabajadores.

Por nuestra parte, los hombres confesionales, no hemos pospuesto ni un momento nuestra moral de triunfo ante los convencionalismos políticos en la guerra.

Antes de venir nuestro querido y malogrado compañero Durutti, los verdaderos hijos del pueblo, estábamos atacando al enemigo en los diferentes puntos de los alrededores de Madrid, donde se combatía; pedíamos atacar, atacar y atacar, hasta que las fuerzas que combatían a su lado.

Sin embargo de esta moral de valientes y decididos, nuestros compañeros, "bandidos" del amor, de la idea, de la fraternidad y del bien por el bien mismo, llevaron muchas veces dolor y de rabia al ver los crímenes que cometían los fasciosos con el Madrid indiférense.

Si así no lo hubieran hecho y se hubieran dedicado a defenderse solamente, seguramente que el enemigo al empujar por el Parque del Oeste, que hoy ocupa a medias, como punto dentro de la capital, sin duda algunos hubieran ocupado la parte de un barrio, que que hubiera sido para nosotros un gran mal.

Cuando llegaron de Teruel las fuerzas que mandaba el comandante Palacios y venía como delegado (el primer delegado político) en el horizonte se dibujaba el triunfo electoral de los que no se había fudgado el comisariado, lo que prueba el

LA ACTUACION DE LOS LIBERTARIOS

buen juicio confederal; el mill veces. Y lo verá en su compañía muchas veces más, si no encuentra en el camino una bala que me lo impida.

Fué pues la moral libertaria la que prendió entre los combatientes contra el fascismo.

En Madrid, los andaluces del famoso batallón "Espartaco" lucharon bajo la bandera roja y negra en la carretera de Toledo y

EN TODOS LOS FRENTES DE GUERRA

en los Caranacheles. Dentro de la Casa de Campo, las fuerzas del teniente coronel Del Rosal, mandadas por Palacios y Mera.

En la Ciudad Universitaria, las fuerzas de Durutti, mandadas por el mismo y el compañero Manzanao.

En la Sierra, la famosa columna fundada por la Organización Confederal de Madrid, que tituló "España libre", donde iba al frente de nuestros tanques el compañero Mora.

Victorias que pasarán escritas con letras de oro a las páginas de la Historia de España.

¡La Revolución al mismo tiempo que la guerra! Así está, también, las colectividades creadas, al mismo tiempo que se combatía.

¡Fusil, azado, pío y palo y las tierras conquistadas, regadas con sangre de trabajadores!

Una crónica de MAURO BAJATIERRA, del 26 de Noviembre de 1937.

LAS MENTIRAS DEL FASCISMO

COMO SE PREPARAN DIVERSOS TRUCOS QUE ENGANAN Y BURLAN AL PUBLICO

blicado infinidad de documentos fotográficos que el Mundo ha creído ingenuamente. Pero, no obstante el cuidado que se ponga al

EN EL CELULOIDE

LA influencia del cine ha llegado más allá de la escena y la novela; ha llegado hasta el sector político. El fascismo ha sido el primero en asumirla, aprovechando las grandes posibilidades del celuloide para la mentira fotográfica. El procedimiento es de resultados sorprendentes. En el cine se recorre el nombre de truco y puede afirmarse que la mitad del éxito se la debe el séptimo arte a este maravilloso sistema.

Con un laboratorio fotográfico y un buen operario, se consiguen cosas como las siguientes: en una fotografía que hemos visto en la Prensa extranjera, aparece Franco ante una multitud, auténticamente proletaria, que aplaude entusiasmada al fantoche gallego. La foto parece auténtica; pero no lo es. He aquí la gran misión del celuloide. El procedimiento es sencillo. Se elige un día de un positivo revelado y de un negativo virgen, son fáciles trucos, muy originales.

Para conseguir esa foto en que Franco aparece ante una multitud inmensa que lo aplaude, se le ha hecho una foto al "bravo general" sobre un fondo de terelopo negro. El terelopo negro absorbe las radiaciones luminosas y, por lo tanto, no impresionará la película. Después se ha cogido del archivo fotográfico una reproducción de una gran manifestación popular, y se ha reproducido sobre el negativo impresionado anteriormente. Siguiendo este procedimiento, se han pu-



OBSERVANDO estas dos fotos, comprobará el lector, el fardo truco que se vale el fascio para hacernos creer de que sus generales gozan de popularidad.

EN FOTOGRAFIAS



EN LA GUERRA

realizar este trabajo, técnicamente se descubre la superchería, por el ligero halo

INTERESANTE NOTA DE LUIS VERAMON QUE REVELA LA POLITICA MAS ENGANOSA

todo lo "enmascarar" — como dicen los italianos — si un avión es abatido sobre sus líneas por nuestra gloriosa aviación, le pinta una cruz y un martillo, y en el timón una franja roja que cubre la bandera monárquica, y lo fotografían como un trofeo de guerra. Si le destruyen una concentración, aprovechan el montón informe de material desecho, para hacerlo pasar como botín de guerra. Últimamente, el "Batón de las Vitas" ha empleado un gran truco, en un pueblo de la provincia de Sevilla.

Recientemente fué abierta una suscripción a favor del general chigritero. Se emplearon infinidad de procedimientos para recaudar una cantidad respetable. Se llegaron a recaudar dos millones y pico de pesetas; pues bien, con este dinero que le fué entregado al "Jeraz-nal" — que dicen los sevillanos — en sus propias manos, ha comprado una gran extensión de tierra, en Carnon — que es el sitio en donde mis campesinos se han fusilado — la ha dividido en parcelas y las ha reparado. El gran truco ha surtido efecto; los periódicos anuncian, a grandes titulares, el hecho, y así va realizando la reforma social, la guerra y el engrandecimiento de España, el fascismo. Trucos en la propaganda; trucos en la guerra; trucos en todas partes y a todas horas. Finalmente, ellos mismos terminarán siendo un gran truco que, al chocar con la realidad, quede al descubierto.

MARCH, el contrabandista financiador de la rebelión

GRAN ENEMIGO de CAMBO ES LASCIVO, NERVIOSO y de INDALECIO PRIETO OBSESO por el DINERO

Negocio con la Monarquía y con la República

Es difícil enumerar los grandes diarios madrileños que controlaba el famoso hombre de negocios Juan March. Pensamos dedicarle a esto, en otro momento, el espacio que se merece, por la significación que ha tenido en la vida pública española.

Se ha escrito mucho y se ha hablado más respecto a la psicología de este hombre de peca. Sin embargo, este hombre de peca que nadie acertara con su verdadero diagnóstico. Como hombre, March es un tipo característico de enfermo. Su desequilibrio se manifiesta por su exaltación cuando trata de poner su garra sobre un gran negocio. Obseso del dinero, sólo piensa y vive para atender el más grave delito por cometer sus millones o por apoderarse de los ajenos, no vacilaría en comprometer lo que fuera.

Su caso sólo puede tener en España comparación con el de Romanones, cuyo complejo todavía no ha sido estudiado a fondo. Se ha tomado a chacota lo que ha significado para España una de las mayores tragedias, mucho más honda que la que implicó la intervención de Juan March en la vida económico-política del país: March disponía de los políticos a su antojo, pero Romanones tenía el mismo la dirección de la vida pública. Manejaba a placer la nación entera: desde el rey a los más modestos ciudadanos, sentían la presión de este hombre siniestro, que no reparó en lanzar a España a la aventura de Marruecos, para apoderarse de los tesoros de las Minas de Hierro del Rif que, con los negocios de Peñarroya, que él dirige personalmente, acrecentó de manera fabulosa su incalculable fortuna.

LO QUE HAN DE ESTUDIAR LOS HOMBRES DE CIENCIA

El uturero, el avaro, el tacano, todos cuantos tipos están marcados con el morbo que distinguió a la sociedad burguesa, llenando de dolor y sembrando la miseria entre el

pueblo, debieran ser estudiados como casos clínicos. Si así lo hicieran los hombres de ciencia, la Medicina se enriquecería con nuevas aportaciones de un gran valor científico. Lo mismo que se estudió desde el punto de vista de la Medicina legal, las derivaciones eróticas como perturbaciones fisiológicas, orientar esos problemas que de manera tan directa han influido en la marcha de la Economía y en la vida social de nuestro país, sería de un interés extraordinario. Para esta clase de tipos la nueva sociedad tendrá que crear casas de salud y sanatorios sobre la base de esta nueva orientación a los atesoradores de riquezas, un caso típico, que llamaría poderosamente la atención, sería el de Juan March. Mientras las gentes indignadas comentaban durante estos últimos años su actuación en la vida pública, los que conocían a fondo este hombre de negocios, sentían por él verdadera piedad.

Juan March es un hombre que vive completamente ajeno al mundo que le rodea. Presa de un pánico que le hace recular de todo y de todos, sólo piensa y actúa en defensa de su enorme fortuna. Siendo relativamente joven, su aspecto es el de un hombre decrepito. Su constante estado de excitación se manifiesta en sus gestos bruscos, en la inmensa preocupación que de continuo le embarga. Fuma constantemente de bolsillos estáis repletos siempre de cigarrros habanos. No ha consumido un cigarrro, que va enciende el otro con la coquilla. Otra manifestación característica de su constante nerviosidad, es su preocupación erótica. Muchas veces ha tenido que interrumpir importantes conferencias y tratos de negocios, para dar rienda suelta a sus incontrolables apetitos sexuales. En este aspecto se cuentan de él casos que a una psiquiatría serían de gran utilidad.

MARCH CREA SU PRENSA COMO los demás hombres de negocios, March sintió necesidad de

crear Prensa, para influir directamente en la política. Por entonces el diario "La Libertad" pasaba por dificultades económicas. Con este motivo, intervino en la administración del periódico y en la dirección de Santiago Alba. Sus amigos llevaron a cabo importantes aportaciones económicas. Entre ellos no podía faltar Juan March. Hacía años que Alba sentía pasión por disponer de un periódico que defendiera "su política liberal". Lo consiguió por fin, apoderándose de "La Libertad". El fracaso de Alba como periodista, fue su época. Demostró que era tan mal periodista como político.

Económicamente, el negocio iba de cabeza. Se hizo preciso la aprobación económica de March, cada vez más acentuada. Al surgir la Dictadura, el famoso hombre de negocios hizo cargo del periódico como único dueño, poniendo al frente de la Gerencia a su primo Juan de los santos Alba traspasó la frontera, instalándose en calidad de emigrado, como si fuera un gran hombre "claro", situado en los Campos Elíseos de París. El famoso "contratista de Juegos prohibidos", Marquet y Juan March, se encargaron de su sostenimiento.

CAMBO, ENEMIGO DE MARCH

En los primeros momentos de la Dictadura, por inspiración de Cambó, Primo de Rivera persiguió a March. El líder de la "Liga" intentó apoderarse de determinados negocios de tabacos que para March representaban pingües ingresos. En la última etapa de la Monarquía, Cambó nombro a su correligionario Bastos, director de la Compañía Arrendataria de Tabacos, realizando por su intervención, negocios fabulosos, que perjudicaban el negocio de contrabando y de venta de tabaco, que March tiene a su cargo así en la zona de Protectorado español. Se abrió una pugna vergonzosa entre la Compañía Arrendataria, Bastos y March.

EN TODA SUPROPAGANDA

DOCUMENTOS HISTORICOS DE ESPAÑA

DOCUMENTOS HISTORICOS DE ESPAÑA

Virtualmente, March era Director Supremo de la Política Española

En la sombra era Cambó quien manejaba todos los hilos y el resultado fué que Cambó ejerció al preparar la dictadura prorrogorista en Barcelona de acuerdo con el Sr. y el Fomento del Trabajo Nacional, que March administraba de la esfera de los negocios españoles.

MARCH, IDOLO DE PALACIO

El resultado de toda aquella trifulca político-financiera fué que March tuviera que cruzar la frontera por la Seo de Urgel, vestido de cura, al amparo de un diputado liberal muy conocido, que después adquirió un papel muy importante en empresas periodísticas. Sin embargo, como la Dictadura se distinguió por el regionalismo y de Fomento March tuvo ocasión de congraciarse con "el salvador de España" convirtiéndose en pocos meses en el ídolo de Palacio, donde sentía cierta debilidad por esta clase de hombres. Recuerde el lector la amistad íntima que trabó el Borbón con Mr. Marquet, condecorado del juego en San Sebastián, que como prueba de su amistad, preparó las cosas de manera que don Alfonso ganara su caballo el premio en las carreras de San Sebastián, que ascendía a la friolera de medio millón de francos. El Duque de Toledo pudo darse el gusto de pasar por la pista a su caballo trufador, gracias a las artimañas del trapisista Marquet.

La dictadura prorrogorista fué para March una especie de cuerno de la abundancia. El Gobierno utilizó sus servicios para intervenir en la cuestión de Tánger. March compró terrenos, edificios y otros negocios le proponían para acrecentar la influencia española: los que no habían eran sus millones, pues al mismo tiempo que compraba a bajo precio, debía cobrar el servicio en las altas esferas para sus empresas. Entonces la Transmediterránea pasa a su poder. Los contratos con el Estado le valían muchos millones. March se convirtió en un verdadero paraíso para este hombre de negocios. Cuantos más soldados tenían que pasar el Estrecho, mejor. Sus barcos cobraban por el transporte de tropas, cantidades fabulosas y además, el tabaco que fumaban aumentaba sus tesoros.

LA "JACA DEL CONTRABANDISTA"

CONSIGUE desalojar de las plazas de soberanía a la Arzobispado

de Tabacos, quedándose como único vendedor.

Para congratularse todavía más con la Dictadura, March piensa en sanchar su esfera de acción periodística. El propietario de "Informaciones" solicita de él un préstamo hipotecando las acciones del periódico en 70.000 pesetas, en un pacto de retro y al cumplirse, como no le pudieron devolver el dinero, se incautó del periódico. Con este motivo se produjo un formidable escándalo. El final fué que March se quedara con todo, pasando a integrar el negocio a su propiedad y publicándose bajo su inspiración, hasta el día de hoy. Por su actuación, Indalecio Prieto llamó a este periódico: "La Jaca del contrabandista".

Con la República, le sucedió algo parecido, que el nuevo Gobierno. También, en el nuevo régimen, un grupo de hombres de negocios tuvieron la pretensión de equidistar con los mejores negocios de March. Existía el anhelo oculto de haberse negado a dar medio millón de pesetas que le pidieron para la Revuelta. El odio entre Indalecio Prieto y March superó al que Cambó le profesaba en la época de la Monarquía. Una entidad de Barcelona pretende quedarse con el Monopolo de Tabacos, que March tenía en las plazas de soberanía. Se le aconsejó que para congraciarse con la República debía desistir de estos negocios.

MARCH Y LA REPUBLICA

SE abrió un concurso en el ministro de Hacienda. Era Ministro José Carrer, protector de los burocratas catalanes que intervenían en el asunto. March prometió que presentaría pliego de condiciones, pero cuál no fué la sorpresa de Carrer, cuando cinco minutos antes de expirar el plazo para cerrar el concurso, se presentó un pliego de March, solicitando que de nuevo se le adjudicase el Monopolo de venta de tabacos en las plazas de soberanía de Marruecos, ofreciendo condiciones en extremo ventajosas.

Entonces Carrer, aprovechando un debate previamente preparado, en el que se trataban estos asuntos, declaró desde el banco azul, que a la República acababa con March, o March acabaría con la República. Y a las pocas horas era detenido en su palacio de la calle Lista, permaneciendo más de un año en la cárcel, sin que la Comisión de Responsabilidades actuara. March tomase en serio este asunto, limitándose únicamente a tener preso el

interesado, pero sin atacar ninguno de sus intereses.

Al ocupar el poder el Gobierno Martínez Barrio, rodeado de radicales, March se fugó de la cárcel tranquilamente. A los pocos meses estaba de regreso y, en su día, en un grupo de amigos en el "hall" del Palace Hotel de Madrid, decía, muy ufano:

—Habráis ustedes visto que he sabido defender mi dinero, y que no me han quitado ni un sólo céntimo! ¡Creo que me he portado como un perfecto hombre de negocios!... En efecto, los hombres del "bienio rojo", que distinguieron a March con sus odios económicos no le perjudicaron en nada. Les hubiese bastado anular el contrato de la Transmediterránea, que marchaba vigor mientras estaba en la cárcel, produciéndole muchos millones, incutiendo en sus cuentas corrientes o en las muchas fincas que tenía dispersadas en toda España, así como cualquiera de los grandes negocios de que disponía, para que la saniecio hubiese sido efectiva; pero los hombres del "bienio rojo" no quisieron, y la fortuna de March siguió creciendo, hasta que por fin vino al poder su agente, Alejandro Lerroux que, con Alba y Gil Robles, eran los tres puntales más firmes que había de tener en el "bienio negro".

March se convierte en el director supremo de la política española. Santiago Alba, por indicación suya, ocupa la presidencia de las Cortes, Lerroux la presidencia del Consejo, y Gil Robles, de director absoluto de las derechas, subvenciona por él, y cuyo bufile cubriera pingües sumas de los negocios de March, se porta por completo a su servicio. La última campaña electoral ha sido largamente financiada por March, y él se fatigaba poco, llega a gobernar Portela Valladares, fundador del Partido Críptico, que le tiene por el mejor de sus valedores. Era de ver a este famoso hombre de negocios, en el "hall" del Palace, reclutar candidatos y ofrecer subvenciones electorales para formar la mayoría que había de entrar la República. Alcañá Zamora.

Para vino lo imprevisto: al triunfo del Frente Popular. Entonces March se dedica a preparar el golpe de estado, y como consecuencia de aquel hecho histórico, surge la Revolución proletaria en julio, que barre con todas estas inmundicias de la vieja nacional. ¡Honor y gloria a estos luchadores del pueblo, que con su sangre han librado a España de acemilados pesadillos!...

EL CUARTO FRENTE DE GUERRA: EL DE LA ASISTENCIA SOCIAL

LOS COMEDORES POPULARES

Una vasta obra social, que no es burocrática ni de partido

Expresión del Esfuerzo Constructivo de la C.N.T.

Asisten en su mayor parte a los refugiados y desocupados

TODAS las revoluciones, a pesar de las diferencias de lugar y de tiempo, del tipo social que las proyecta en la esfera política, guardan entre sí una faz común, a menudo relegada a segundo término. El material humano de las mismas, que la revolución no lo forja y si esto le aprochecha, no tiene mayores diferencias. En la Revolución rusa, por ejemplo, podemos diferenciar cuatro sectores: la población proletaria de las ciudades, que se concentró y levantó las consignas revolucionarias, y la población campesina, cuya participación insurreccional fué cada vez más pronunciada y más firme a medida que el proletariado, actuando sobre lo vivo del hecho emancipador, consistía, por su permanencia en el curso del mismo, y las garantías que aportaba, por ser cohesión y cometido claro, la flama ideológica y finalista — política, diremos — de la situación revolucionaria. Del resto de esos dos grandes sectores que nutren las revoluciones contemporáneas — y al ser la mayoría social, impiten en las mismas un impulso de clase — partieron el estallido de la guerra en el período del 14, en marcha forzada a los frentes, por el fatigado poco, llega a gobernar Portela Valladares, fundador del Partido Críptico, que le tiene por el mejor de sus valedores. Era de ver a este famoso hombre de negocios, en el "hall" del Palace, reclutar candidatos y ofrecer subvenciones electorales para formar la mayoría que había de entrar la República. Alcañá Zamora.

nos y obreros, al negro de los frentes, plantea problemas de una profundidad social incalculable. A millares podemos contar los heridos, los enfermos mentales, los lesionados por la fatiga y los días de enorme tensión en las trincheras, que un nuevo orden social, o el tránsito obligado a ese nuevo orden social, no puede desahogar. Tras ellos, en las viviendas de las ciudades y los campos, quedan a centenares de millares sus familiares. Quedan los niños, los refugiados, Los obreros parados. Los ancianos. Este cuarto sector, que comprende, especialmente, los trabajadores fatigados temporalmente por el prolongado período de guerra, los niños, los refugiados y los ancianos, forman una reserva humana, reserva que nunca sabríamos los frutos de pensamiento, de vigor recobrado, de trabajo social y de acción colectiva al porvenir, que nos podría dar.

S.I.A. realiza una acción coincidente



Simultáneamente a la obra que se expone en esta página, S.I.A. (Solidaridad Antifascista Internacional) está desarrollando una eficientísima labor de Asistencia Social, como los Comedores del Militario que reproduce esta fotografía.

En caravanas, trepados a los trenes que tardaban días en cruzar la estera por falta de combustible volvían desde Petrógrado. La organización revolucionaria, cualitativa en la medida de lo posible, estaba alpa de las revoluciones sobrevencidas como final de las guerras, cuando toda la economía militar y el aparato del Estado está corroído hasta sus cimientos. Pero la voluntad de los revolucionarios no es suficiente para controlar en toda su extensión estas circunstancias, por fuerza inevitables.

Este tercer sector, el militar, que las revoluciones crean o crean, por ley histórica, nutrido de campestre

Asisten en su mayor parte a los refugiados y desocupados

En sus rangos — niños, obreros, mujeres — quizá que fuerzas ocultas, para la Revolución, aun hay desconocidas. La Revolución es una llama de una intensidad tal, que arde en la carne de la generación que la conduce o sobrelleva, y que ha de conducir el día de mañana, porque en las generaciones proletarias no hay elementos pasivos o no aprovechables. Agota, si no hay una sabia economía de fuerzas, no sólo las fuerzas de producción y trabajo acumulado, sino las reservas humanas. De estas reservas debemos cuidar.

Se habla del frente de guerra, del frente económico y

Apunte histórico social de "Solidaridad Obrera", del 27 12 1937

La Sanidad y Asistencia Social, en la Guerra, son indispensables para la Salud del Pueblo

el cultural, nosotros mencionaremos un cuarto: el frente de la asistencia social, que es un frente de guerra, de economía y de cultura. Es el frente de nuestras reservas sociales.

Mientras en los frentes de lucha nuestro ejército proletario —campesinos y obreros en sus combates y obreros en los mandos— da muestras de su combatividad contra el fascismo, en la economía, que comprende la retaguardia de guerra, y en la cultura, que envuelve la reeducación ideológica y política de los trabajadores para las tareas venideras de la Revolución que están leal y revolucionariamente la responsable histórica de la lucha entablada, encaminamos todos sus esfuerzos a un gran espíritu de cohesión, de unidad, cuidando de aquellas poderosas reservas que nos son necesarias, no sólo para el aniquilamiento total del fascismo, sino para continuar la Revolución.

Esos hombres forman en las filas ignoradas y silenciosas del cuarto frente.

No son hombres de una retaguardia pasiva, sino activa, encargada de prevenir y subsanar todos esos fenómenos inevitables de la guerra y la Revolución.

Son hombres de la C. N. T., es decir, hombres de una organización que educa y comprende la función de la guerra en su totalidad.

Los puestos que ocupan son de disciplina y de trabajo. Allí fueron por mandato de la Confederación, y allí cumplen con la misma tenacidad, valor silencioso y voluntad de vencer, que en cualquier otro frente. Para el militante confederal no hay, en realidad, posiciones de retaguardia. Está donde está, ocupa un lugar importante contra el fascismo y dedicado a la guerra.

Las consignas lanzadas por las organizaciones sindicales son seguidas por ellos, sin una vacilación. Ven como a censurarse, a millares, guiados por la voluntad firme de aumentar y mejorar la producción —sacrificio necesario para mantener una economía sana y llevar al ejército obrero a la victoria— multiplican su interés de trabajo en unas proporciones que nos afirman sería seguridad de triunfo. En todas las actividades de nuestra retaguardia confederal se advierte, aun en las más insospechadas, ese ánimo de superación.

Sanidad y Asistencia Social, por intermedio de su Comité de Avituallamiento, no podía estar ausente a ese plano activo que representa la Confederación Nacional del Trabajo en Cataluña.

Nuestro cuarto frente, que no es una cuestión o aparato burocrático más, sino algo vivo, de pasión obrera, tiene, por eso mismo, sus gestores, a quienes haremos hablar, porque ellos mejor que nuestros impresos reflejan, nos dirán con las necesarias palabras lo que la obra de los Comedores Populares representa, como gestores sociales, a pesar de las lógicas deficiencias que pudieran tener.

La claría que sostiene hace unos días con el compañero Marini, presidente del Comité de Avituallamiento de la Consejería de Sanidad y Asistencia Social, me sugiere la idea de recorrer, en plan informativo, los establecimientos que funcionan bajo la dirección de este Comité en nuestra ciudad.

Visito los Comedores Populares que funcionan bajo los nombres de "Francisco Izquierdo", "Federica Bergamini", "Francisco Ascaso", "U. R. S. S.", "El y Margall" y otros muchos. En este momento, en la puerta de la obra de los Comedores Populares, en la zona de la Barriada de Pueblo Nuevo, veo una multitud de muchachos y niñas y ancianos que esperan turno formados en dos filas. También se ven algunos hombres jóvenes. Se cubren fácilmente con sus obreros parados, a los que se ponen bajo el amparo de este departamento de Asistencia Social, se les facilita la comida. Me lo dice el compañero Ramón de la Vega, delegado de los Comedores Populares y de las brigadas de personal de todos los establecimientos del Comité de Avituallamiento.

La comida y el alojamiento, que es lo que más necesitan, se lo proporcionamos aquí.

En la puerta un empleado taladra los vales de las comidas. En otra puerta, la que dá acceso al comedor, les entregan el pan.

Este edificio—convento antes del 19 de julio—donde se había instalado el Comedor del Pueblo "Sebastián Faure", es un local amplio, bien ventilado. Unas pocas y acertadas reformas fueron suficientes para ahuyentar la tristeza que allí había. Las paredes son ahora blancas y todo está limpio, dando una sensación confortable y alegre.

La cocina, situada en uno de los lados del comedor y separada del mismo sólo por un mostrador. Las comidas se condimentan y sirven a la vez de todos. Este detalle al parecer insignificante, tiene una importancia extraordinaria.

Como la mayoría de los que vienen a los comedores —me dice el compañero De la Vega—, son refugiados, habla en ellos cierta pretensión y se resistían a comer en cocinas colectivas. Para resolver este problema, que de no hallarse solución nos hubiese causado muchos conflictos, decidimos que las cocinas se montasen dentro de los mismos. Pensamos que viendo como se preparaban y servían las comidas, todos esos escrúpulos desaparecerían.

—Hay algunas deficiencias —nos dice el camarada De la Vega.

Rápido, con ese convencimiento propio de los que están en una obra en la que ponen pasión y voluntad proletarias, nos advierte, como rectificando: "Pero serán subsanadas".

La tarea que supone el Comité de Avituallamiento y Asistencia Social, tarea en la que la actividad a aplicar, debe ser rigurosa y diaria, bien merece esta mención que hoy hacemos, a pesar de la condición silenciosa, casi ignorada, que tiene. Nosotros, al llevarla a los trabajadores y al gran público, no sólo cumplimos un deber informativo. Cumplo, y esto constituye el momento central con el deber de destacar, a través de este órgano de Asistencia Social, uno de los planos sociales de la guerra y la Revolución que deben ser cuidados más responsablemente.

Los Comedores Populares y Colectivos merecen la atención de todos y de todas las organizaciones. Son una obra social y no de partido. En ellos intervinieron, nombres que constituyen una garantía. Y no se trata solamente de hombres: se trata de que allí están representados organismos que, por sí solos, por su proyección de masas, su sentir y nivel creador en la vida revolucionaria de España, abarcan la mayoría del proletariado de Cataluña.

Este sentir obrero mayoritario hace posibles tales obras. Hace posible la unión de tres frentes de lucha antifascista, y la creación de un cuarto que envuelve a todos y cuida de las reservas humanas de la Revolución misma.

JUAN J. RIERA
Barcelona, 8 de Julio de 1937.

DOCUMENTOS HISTORICOS DE ESPAÑA

Gijón fué abandonada cuando se perdió el último buque de guerra

ANONIMOS Y HEROICOS CAYERON
LOS HOMBRES MAS CAPACES
DEL ANTIFASCISMO

EL EJERCITO PROLETARIO SE HA
RESISTIDO HASTA MORIR LOS
ULTIMOS LUCHADORES

ASTURIAS tiene, desde hace años, un contenido de humanidad definitiva y total, como ninguna otra región de España. Allí el timbre humano arranca del paisaje, el monte y la piedra. El hombre asturiano, el soldado, tiene en el río, en el natural de su tierra. No aflora a la superficie para contrastar con ella, sino para contemplarla. Así, desde hace años, al descender a la mina o exaltar en los milreiros, cuando bajaba como riada a Gijón o a Oviedo. Así, en Octubre. Así, en estos catorce meses últimos de resistencia, de asedio, de avances, retrocesos, victorias o derrotas, donde el matiz de cada episodio no podía desentonar con la vastedad de las camaradas, es Avelino Rocas.

Es hombre de Asturias. Ningún acontecimiento constituye una cosa inusitada para el camarada-soldado. En 1934, en el lapso de veintidós horas, miles y miles de esos hombres curtidors y heroicos abandonaron los pozos, en Langreo, o spagatón los fogos, en La Felguera, cambiaron sin inmutarse las herramientas por las armas, y cumplieron, sin espectáculos, aquel magnífico ensayo general de Octubre, severo y trágico prólogo de Julio.

No, entonces. Centenares fueron asesinados en aquella inborrable orgía de sadismo y de sangre del Tercio Extranjero, militares conducidos por las carreteras hacia las cárceles, los más retornaron a los pozos o a los fogos, y en todo ello el pulso del hombre asturiano no sufrió alteración. Ha tenido siempre el presentimiento de las grandes tareas históricas a cumplir. La afluencia fasciosa en Marruecos, Galicia, y Navarra, lo encontró, como en Octubre, fuera de los límites, en los fogos, arma al brazo. El propio Avelino Rocas continúa y resuelve a través de su vida de militante proletario asturiano todos es-

tos aspectos de la lucha, la pasión y la fe de estos cuatro grandes y últimos años.

Conversar con Avelino Rocas es entrar en directo contacto con el lenguaje de Asturias. Sus palabras son escuetas, descarnadas, con sintaxis prieta de los sucesos y las ideas. Al contrario de ensombrecer los matices de la rebelión de los generales masacreadores de milreiros, nos puso de inmediato en el camino de la acción: "Nosotros, los proletarios —nos dice— nos dimos

Duro, Tenaz Reducto Fué La Felguera

cuenta de que este hecho significaba para nuestros desechos de revancha contra los gestores de la represión en cuerpo y alma a la lucha. En Gijón, la batalla fué breve y dura. La victoria fué cuestión de horas. A millares, los camaradas, con las experiencias y el aprendizaje de Octubre, organizaron las columnas que marcharon sobre Oviedo.

"El obrero asturiano — continúa diciéndonos Rocas — tiene un instinto grandemente desarrollado. Sobre la propia tarea, con su sentido organizador proletario, rectifica y reconstituye. De este modo, luego de establecer algunos series sostenidos con las columnas procedentes de

Galicia, la vieja educación de la huelga y el Sindicato enseñó rápidamente a nuestros camaradas que la necesidad del Ejército Proletario era de una evidencia total. Pulmos la Confederación Nacional del Trabajo y los socialistas los que más contribuíamos al logro de nuestro único y de la disciplina en el Ejército, que consideramos, desde el primer momento, llevados por la fuerza de los propios acontecimientos, como cosa fundamental".

Quien así habla es un jefe militar proletario, en la propia y válida acepción que el concepto merece a los trabajadores. Es contrario al jefe del 17 Cuerpo del Ejército de Asturias, y sobrelevó toda la dura y heroica campaña que ha finalizado en Gijón. Asturiano obrero, su fortísimo concepto político, hemos contemplado los aspectos militares y políticos del Ejército a la luz crítica y creadora de las filas de donde procede. "Nosotros, en el labor de nuestro partido, hemos continuado la tarea proletaria. Para que comprendamos lo fácil de nuestra labor, tienes que tener en cuenta que en Asturias la casi totalidad de los mandos militares procedían de antiguos militantes de organizaciones y partidos políticos de clases. Aparte de que la conducta con nuestros camaradas combatientes era la de iguales que luchan por idéntica causa, nosotros éramos en el Ejército representantes del Frente Antifascista, mantenido en esos rangos de pasión y sacrificio, con verdadera y ejemplar lealtad, a excepción de las leves escaramuzas de partido de un sector político que constituyó la nota disidente en la unidad y seriedad allí establecidas".

Toda Asturias lo sabe. Algún día, la España leal y proletaria se liberará de la fuerza inborrable. Allí están Carrocería, antiguo militante anarquista, al mando de una brigada

Una Dramática Narración
del Comisario Político del
17 Cuerpo del Ejército

DOCUMENTOS HISTORICOS DE ESPAÑA

Entrevista a un Verdadero
Combatiente Asturiano:
AVELINO ROCAS

33-153

Gijón Fue Defendida Con Valor

da, de la que formaban parte los batallones 207, 210 y 214, de procedencia confederal. Estos hombres, por los cuales no encuentro palabras, resistieron por espacio de once días a dos divisiones italianas, que atacaban con toda clase de elementos, incluso aviación. Hubo día que el enemigo estrelló contra ellos cinco o seis obuses, no hubo un ruido de marío. Lo que hizo fúz leudado, y ante el peligro de quedar cercados, lo tuvieron que abandonar. La mayoría de los nuestros pagaron con sus vidas su odio al fascismo».

«El hundimiento del "Cisneros", único buque de guerra que allí quedaba, obligó al mando, al capitán, a muchos anarquistas, los anarquistas de estos cuatro meses de lucha sin par, preferieron perder sus vidas antes que marchar...».

De esa lucha inmensa, el camarada Avila Rocaes tra una final evocación, de una fuerza, realmente imponente. Al vuelo, desencarnadas, sus palabras desgarradas. Nosotros los escuchamos en silencio. En vez de pronombres que fijar, expresiones que aclarar, mensajes ilustrados de guerra o lo que sea, frente a esta realidad humana y total, de monte o de piedra, de Asturias. «Marcháramos... nos dice, con un poco, en esto, de emoción, el camarada Rocaes — en alta mar, camino de Francia, los rostros grises y sin cruzarnos palabras, Gijón, Asturias, quedaba al día, atrás... De pronto, la Radio del barco captó una onda: «Aquí, radio F.A.I., aquí La Felguera! "Os habla la Felguera", os habla la F.A.I.! Y, durante la noche, en un mar, encamado en cubierta, con emoción sin límites, escuchamos las arengas que los anarquistas de La Felguera, últimos combatientes en el final reducido, dijeron... los que continuaban combatiendo...».

El camarada Rocaes calle, y nos ilustra fijamente. Nuestras miradas se encuentran, y en el fondo de cada uno de los que lo escuchamos, se levantan las figuras de los que, anónimos y heroicos, estuvieron, como un arma más en las manos, la voz en la Asturias que empezaba a ser aislada por el lavador extranjero... («Solidaridad Obrera» 12/11/1937).

Peiró Ordenó la Incautación de las Minas que sus Dueños, Desleales, Tenían Paralizadas

Con esta medida, el comité de Industrias por la C. N. T. reintegró a la economía del país una importante riqueza y logró impedir que se favoreciera dentro del territorio leal, de la manera más desvergonzada, a los facciosos.

La nota facilitada a los periodistas el día 23 del corriente por el ministro que no debe desperdiciarse para los efectos venideros de la estructuración de la Economía proletaria, si, en Cataluña, los trabajadores no se hubieran cercado desde los primeros momentos de la criminal sublevación del alpor y significado archicapitalista de la gran cuarteada llevada a cabo por los señores de la faja y espuelas, y no hubieran colectivizado a cabo relampago las grandes industrias y la minería catalana, a estas horas, los facciosos hubieran cantado victoria, ya que la producción de las fábricas, talleres y minas, hubiera decrecido considerablemente en manos de sus antiguos dueños, y no hubiera sido suficiente amoniar el desastre con una ingenua intervención de un simple Comité de control.

La burguesía, mientras juega en sus manos cualquier resorte económico y con él pueda perturbar el desenvolvimiento de la vida del país, lo realizará con la mayor satisfacción.

La prueba de todo ello, la tenemos aquí, en la cuestión de la subsistencia. La pequeña burguesía, aunque liberal en el fondo, no sueña más que en la especulación de los commodities para realizar el máximo de ganancias posible, aunque se muera de hambre medio pueblo. Y todo ello sucede por no haber encadenado este importante ramo de la distribución de los productos en una verdadera socialización de los mismos y haber acabado con la existencia, sentimentalmente contrarrevolucionaria del mercado libre.

En España, nos ha dicho el compañero Peiró, que falta plomo, y las minas de plomo están paralizadas. Qué falta carbón, y las minas de carbón no rinden lo que debían rendir, porque estas explotaciones mineras están controladas aún después de nueve meses de guerra y Revolución, por la sociedad Minero-Metalúrgica de Peñarroya, cuya empresa capitalista es propietaria de diversas minas de plomo en la sierra de Cartagena. Todas estas minas están paralizadas, ha dicho el compañero Peiró, desde hace muchos tiempo, con la particularidad de que en el fondo de sus entrañas yacen enormes cargamentos de tan necesario mineral para los efectos de la guerra, sin que nadie, y para vergüenza nuestra, se preocupe de su extracción y manipulación, con estos anteojos a la Economía revolucionaria, la posibilidad de ocupar millares de brazos inactivos y llevar pan a las personas que carecen de él.

Bien está que el ministro de Industria, compañero Peiró, haya ordenado la incautación provisional de todas estas empresas mineras, para poner en marcha tanta riqueza dormida por la propia voluntad de los gestores capitalistas; pero con ello no hay bastante. Es preciso que el Gobierno de la República siga el ritmo renovador de Cataluña. Aquí no hemos leído en la "Gaceta" la publicación de ningún decreto ordenando la colectivización de la gran industria de España. Siguen en pie los privilegios de los señores de las grandes minas de España. Mientras tanto, el compañero Peiró no ha tenido otro remedio, velando por los intereses de la clase trabajadora, que ordenar una incautación provisional de una zona que, hecha con esta necesidad inactiva, hacia el juego descaído e intolerable de Franco en las mismas barbas de un Gobierno, integrado por las organizaciones sindicales de España.

Apaludamos lo hecho por el ministro de Industria; pero, repetimos, es conveniente que aparezca cuanto antes en la "Gaceta" un decreto que perfilé concretamente la figura social y revolucionaria del Gobierno de España en la esfera económica.

(De "Solidaridad Obrera" del 25/4/1937)

Servicio de Propaganda Española

es un esfuerzo editorial tendiente a vulgarizar la épica lucha de los españoles, en los aspectos constructivo, transformador e histórico. Su mantenimiento necesita del apoyo decidido de los amigos de España y de nuestra labor. Suscribise y haga conocer, difundíndolas, todas las ediciones de libros, folletos, boletines y de la revista, del SERVICIO DE PROPAGANDA ESPAÑA.

DOCUMENTOS HISTORICOS DE ESPAÑA

EL ALCALDE Y GESTOR DE LA

DE VALENCIA

VIDA MUNICIPAL ES UN OBRERO DEL TRANSPORTE

Hombres de la C.N.T. en la Dirección Pública

La primera "autoridad" municipal de Valencia, camarada Domingo Torres, es un valiente de la C. N. T. y del anarquismo. Lo conocimos allá por el año 1919, actuando en un grupo de afinidad del Greso. Obrero perteneciente al Sindicato Único del Transporte, gran organizador, de una capacidad de trabajo insuperable, ocupa hoy el cargo de presidente del Concejo Municipal de Valencia. Ya al día de este Consejo, pone de manifiesto su actividad incansable.

El trabajo absorbe su tiempo, que dedica por entero al estudio de problemas que interesan al pueblo de Valencia, de la ciudad de Turis.

Al camarada Torres se debe la iniciativa de la Conferencia de representantes de Municipios de las capitales levantinas, en la que se han planteado y resuelto asuntos de gran importancia para la vida de los Municipios.

Para conocer el alcance de estos asuntos le hemos interrogado:

—¿Qué resultados se han obtenido en la Conferencia realizada por los Municipios levantinos?

—La Conferencia de Municipios — nos dice — ha tenido la virtud de poner en contacto a los Concejos Municipales para que dijeran al Gobierno cómo pensaban los Municipios en orden a sus problemas locales, como entienden deben tener solución aquellas cuestiones de vital interés para las poblaciones.

Los resultados obtenidos, hasta el momento, es de atención el proyecto del ministro de la Gobernación prestado a los acuerdos recaídos en dicha Conferencia. En la "Gaceta" Orden del Ministerio de la Gobernación, inspiradas, precisamente, en las conclusiones aprobadas en la Conferencia de Municipios de Levante.

—Y, dime: ¿el plan de municipalización de la vivienda se halla ya "resuelto y aprobado"?

—Te diré. Existe un proyecto de Decreto de municipalización de viviendas que ya el anterior ministro de Justicia tenía preparado. La Conferencia de Municipios lo ha aceptado en su integridad, salvo algunas objeciones. Una de ellas, sin que lo altere esencialmente en su orientación, se refiere a que mientras durase la guerra, municipalizada la vivienda, los Municipios harían entre-

ga del líquido de los alquileres, en la proporción de un 25 por 100 al Gobierno. El otro 25 por 100 sería destinado a la construcción de nuevas viviendas, y lo restante se emplearía en la conservación de las ya construidas.

Así, pues, queda completamente garantizado el derecho del Gobierno a los beneficios que le puede proporcionar actualmente la administración de las fincas incautadas, puesto que tendría muchos más ingresos con este sistema que con el que viene empleando, que el resultará mucho más caro y menos productivo, ya que hasta este momento había pensado en reparar y conservar los edificios viejos.

Así pues, continúa — el plan de municipalización está bien a juicio de los Municipios tal y como lo redactó la Comisión de Asesoría Jurídica del Ministerio de Justicia y lo aprobó el camarada García Oliver.

Otra pregunta: ¿se halla Valencia bien abastecida de aquellos artículos considerados de primera necesidad?

—Valencia tiene los mismos problemas de abastecimiento que el resto de las poblaciones de la España leal. Quizá si no se hubiera concentrado tanta gente como existe en la actualidad, el problema de su abastecimiento no se hubiera agravado. Pero aun siendo este un caso de importancia excepcional todavía no se

DOMINGO TORRES HABLA SOBRE LA CONFERENCIA DE LOS MUNICIPIOS DE LEVANTE, LA VIVIENDA Y LA RECIA CAMPAÑA CONTRA TODAS LAS FORMAS DE ESPECULACION

sufre la penuria que experimentan otras poblaciones.

Para solucionar este problema, si se tiene un modo más que el de recurrir a una política de abastecimiento con carácter nacional como lo ha propugnado la Conferencia de Municipios. No cabe duda alguna que con el valor de las exportaciones que levante se podrían importar mercancías o artículos de primera necesidad que satisficieran las necesidades del consumo mucho mejor que el modo que se ha seguido hasta este momento.

En cuanto a los artículos de primera necesidad para que no se especule con ellos se necesitaría establecer, por parte de los Consejos Municipales el racionamiento.

—Bien; hasta ahora has contestado como un hombre de Estado. Vas a contestarnos esta otra pregunta, que es todo un problema: ¿cómo puede evitarse el alza de los alimentos en el alza de las subsistencias?

—Si que se las trae la pregunta. La contestaré. Para evitar la especulación y alza en los precios, no existe otro medio que el de una estrecha relación entre los Concejos Municipales y el racionamiento de los productos. Es decir: un organismo central que lleve el comercio sin permitir que nadie especule si no es él; una Comisión Nacional que racione los productos y los entregue a los Concejos Municipales, que los organicemos para hacer la distribución. Y al mismo tiempo una colaboración leal con las organizaciones obreras, para que, con todos los elementos de juicio relacionados con los precios de coste, se puedan establecer los precios al por menor.

—¿Qué otro problema tiene Valencia que resolver de inmediato?

—Aparte el de la vivienda, el de su tráfico. El problema de la construcción de nuevas carreteras que descongestionen la ciudad es cosa que no tiene espera alguna. Con una clara visión de la situación creada a la llegada del Gobierno, el anterior ministro de Obras Públicas se preocupó de construir dos carreteras de salida al puerto.

La importancia de estas dos carreteras salta a la vista, pues se descongestionaría el tráfico en la ciudad y además se solucionarían en parte un problema de urbanización muy importante, el de la carretera está desbordada, pero falta tomar con interés su construcción total.

HEROICAMENTE ESTÁ LUCHANDO EN EL FRENTE DE ARAGON

SUS OPINIONES

Simón Radowitzky

De "Tierra y Libertad", del 27 de Nov. de 1937

SIMÓN Radowitzky, aquel suad muchacho de diez y nueve años que hace 28 tuvo el coraje de eliminar a un torturador de la clase obrera argentina, harto de ver los espantosos sufrimientos a que eran sometidos sus hermanos de clase, hoy, al abrirse la puerta de su celda da carcelaria después de 20 años de reclusión, toma el camino de España y al lado de sus iguales, los trabajadores españoles, como un miliciano más, lucha fustil en mano en el frente de Aragón.

Le vemos aparecer en nuestra redacción de "Tierra y Libertad" con su uniforme reglamentario de soldado de raso. Se nos abren los brazos y en un ímpetu de alegría y emoción lo apretamos contra nuestro corazón.

Lo miramos con los ojos cargados de carino. Está fático, muy fático. Sale del hospital después de veinte días de fiebre. Ha cogido el patudismo allá en las trincheras. Su organismo, recio y vigoroso, que ha debido a destajo solo y aire después de tanto encierro, no quiere resignarse a un minuto de somera.

Enseguida lo acosamos a preguntas. Y él, feliz de haber renacido cuando más falta hacen los revolucionarios para llevar a la victoria al pueblo héroe, pacientemente va contestando.

—¿Hoy te quedas con nosotros, ¿verdad?

—No, no. Saldré esta tarde para el frente.

—Pero si has salido esta mañana del hospital, estarás muy débil.

—No importa. El primer deber del soldado del Ejército revolucionario es la disciplina y yo he recibido orden de partir. La primera obligación del militante es cumplir los acuerdos de su organización y nuestra organización ha resuelto anexionar al fascismo. Mi puesto está, pues, en el frente.

—Bueno, dínos algo de los combates de allá. ¿Qué estado de ánimo reina entre los combatientes?

—Excelente. Un gran optimismo, pero que más les disgusta es permanecer inactivos. Anshan el combate. Recientemente se presentó en varias ocasiones, el alto mando nota la mayor eficiencia de nuestra gente. Es

natural. Nuestros hombres saben por qué luchan y lo hacen con valentía e ímpetu sin parangón. Además, reina entre ellos una moral extraordinaria, nacida de la seguridad que tienen de ganar la guerra. Y tienen razón.

—¿Qué opinas de la marcha de los acontecimientos?

—Soy sinceramente optimista. A pesar de todo lo que se diga, las conquistas revolucionarias no sólo se salvarán, sino que podrán fortalecerse y engrandecerse. Hoy aparentemente parecen peligrar. No se ha hecho más por causa de la guerra.

—¿Qué se dice en las trincheras de la unidad antifascista?

—Nos invade una gran satisfacción cuando tenemos noticias de que en alguna parte se ha formado un frente antifascista, y más todavía cuando sabemos que los trabajos tendientes a su realización en el plano nacional progresan. En las trincheras la unidad está hecha desde el principio. Nos ayudamos los unos a los otros y nos respetamos sin preguntarnos de qué partido u organización sindical es nuestro carnet. El objetivo de todos es ganar la guerra para constituir la nueva España. Practicamos la más noble solidaridad y tolerancia.

—¿Es muy difícil la vida de las trincheras?

—Naturalmente. Pero la sobrelevamos con ánimo por la causa. En los momentos de tréguas, tratamos de realizar en la medida de nuestras posibilidades la mayor obra revolucionaria posible. Lo primero, aprender a leer y escribir. Tenemos una escuela y los que saben más enseñan a los otros. Sacamos también un diario mural. Todo bajo tierra, desde luego.

—¿Qué opinas de la militarización?

—Esta no es una guerra civil. Es una guerra tremenda, eriel contra el fascismo internacional. A los ejércitos fuertemente disciplinados de los invasores, con sus tanques, sus artillerías poderosas, y sus aviones, tenemos que oponer otro ejército con los mismos elementos de combate. Un ejército también disciplinado. Pero no se trata, para nos-

otros, de la clásica disciplina de cuartel ante el jefe, sino del sentido estricto de la responsabilidad de cada uno manifestada rigurosamente a través de todos sus actos; lo cual es en absoluto imprescindible para coordinar las voluntades y la acción y hacer más eficaces los esfuerzos. No es la antigua disciplina cuartelera que aboga y anula; es, sencillamente orden y responsabilidad.

—Dicen los periódicos fascistas que continuamente se producen casos de desertión en nuestras filas. ¿Es verdad?

—Eso y lo de la toma de Madrid... Cosas de fascistas. En nuestra división no ha habido un sólo caso de desertión, ni de paso al enemigo.

—¿En qué relaciones están los jefes y los soldados?

—Eso lo sabe todo el mundo. Es un compañero. El comandante es precisamente eso, un compañero. A la hora de comer, soldados, tenientes y comandantes van al mismo rancho. Sin embargo se les respeta y acata.

—¿Crees que acabará pronto la guerra?

—Durará, probablemente, todo el invierno.

—¿Qué me cuentas de vuestro cuerpo de dinamiteros?

—¡Oh! Yo... Hacen cosas de zidío verdísimas pueden creerse. Son simplemente formidables.

—¿Qué se comenta de la rearguardia, en el frente?

—Vivimos como con un ojo puesto en el enemigo de enfrente y otro fijado aquí. Por sobre todas las cosas, anhelamos ver formado el frente antifascista y el aplastamiento definitivo de emboscados y especuladores. Eso nos daría el máximo de decisión para vencer.

—¿Qué te parece que debería hacer inmediatamente el proletariado internacional para ayudar eficazmente a lograr la victoria?

—¡Boicot y sabotaje a los productos alemanes, italianos y japoneses, pero a los dos primeros con predilección. Ya que no se animan a hacer otra cosa más contundente.

Diario de la Guerra

Cretenses, griegos y fenicios han husmeado todas las minas de cobre, pita y plomo

Eran entonces los más poderosos ladrones del mundo

Hoy vemos a Alemania, orgullosa de su enorme superioridad sobre todas las razas del globo, resuelta a resguardar la pureza de su sangre de toda contaminación, alada con el Japón, cumbre de la raza amarilla. Los asiáticos salvando a Europa de la barbarie!

Vemos también a Hitler ayudando a los rifeños al mismo salvamento, cual si fueran germanos de los más puros

Mussolini, viendo que Abisinia no da nada, viene en busca de las minas de Río Tinto, Almadén y otras, sin contar con algunas materias primas apetitosas; más la posesión de las Baleares

EN TRES SIGLOS, EL EJERCITO ESPAÑOL NO GANO UNA GUERRA

El fascismo es el regreso de una civilización decrepita al punto de partida

ESPAÑA no ha tenido nunca política exterior nacional propia. No habiendo nación, ¿cómo había de hacer política nacional interna ni externa? Producto de una conquista (la Reconquista) vivió para cumplir la voluntad de sus conquistadores. Estos la impusieron el programa místico de la Iglesia (unidad religiosa y racial); una anticipación del que Hitler ha impuesto a Alemania de fronteras adentro, lo que impidió el ensanche hacia el Sur y hacia el Oriente (hasta Túnez, complemento de suena casa solariega). De fronteras afuera no hubo otro programa que el de la conquista de las dinastías extranjeras gobernantes, de la que fuimos una finca. La historia de España es de una explotación torpe.

Los Reyes Católicos y los Austrias trabajaron para la casa del Borbón y para los Borbones, que la administran como dependientes de la casa central, establecida en París. Es esta la época del Pacto de Familia. En los tiempos austríacos el pacto con París (como luego a París), peleaba por la superioridad del Imperio austríaco, contra Francia. En los tiempos borbónicos luchó por la superioridad del Imperio francés contra Inglaterra. Cuando vino la finca amenazada por el embargo napoleónico, se le vendió al nuevo emperador francés por la bicoca de treinta millones de reales. En Carlos IV y unas ventas para María Luisa y los príncipes. El pueblo no se conformó por primera vez salió a escena y tomó el Gobierno.

Resultado: la guerra de la Independencia, profada de una revolución que los intelectuales, desconocedores de la verdadera historia de su propia patria, malograron. Tal como ha sucedido ahora.

Sólo que ahora el pueblo ha despertado a tiempo y va eliminando de la dirección a los intelectuales universitarios, académicos y alemanes.

Allí queda la historia de algo más de tres siglos. Era conveniente recordar, en esos tres siglos largos, el Ejército español, solo, no ha ganado una guerra, aparte de la desastinada e insignificante campaña de O'Donnell contra unas tribus rifeñas, magnificada por las plumas mercenarias de Alarcón Núñez de Arce. Navarro Rodrigo y otros gloriosos ganapanes.

Tampoco nuestra diplomacia hizo tratado alguno ventajoso en todo ese período. Hay que añadir casi otro siglo a los tres y medio dichos, para dar con un convenio que España siguió algo favorecida, el de 1902. Pero en el no puso sus manos pedaceras la diplomacia. Sus padres fueron el embajador en París, León y Castillo, y este su consejero técnico, y ningún de los dos pertenecimos, felizmente, a la cámara. Por eso los de la carrera no nos podían ver a nosotros ni al Tratado, ni al convenio.

Por culpa del elemento director, superpuesto, postizo, España no cuajó. Quedó hemipléjica por la pérdida de Portugal; con un dogal al cuello cuando perdió Gibraltar, reducida a la cuadrangulada parte de su antiguo territorio con la amputación; de todo lo ultramarino (1824-1898), colonizada económicamente y espiritualmente; reducida, por envidia en sí misma, al papel de Corea de Occidente, como justamen-

por
Combate de Renarok

Emma Goldman ha hecho declaraciones de mucho interés

HE estado en Madrid. Visité las trincheras. Y hablé con los combatientes. Visité también las Colectividades agrícolas. Vi su gran obra. Y en general, he tenido ocasión de conversar con el pueblo de Madrid. Y he sacado la conclusión de que Madrid es el milagro de siglos, que representa la epopeya más grande de resistencia y abnegación, de valor y estoicismo, del cual sólo nos hablan las leyendas. No esperaba nunca encontrarme cara a cara con tanta grandeza. Pero sus más grande que el espíritu del pueblo, es ver a nuestros camaradas que siguen creando y contruyendo y esperanzados, en medio de ruinas y muerte.

—¿Qué es lo que más te ha impresionado?
—El trabajo que he visto realizar a las Colectividades en los campos, en las fábricas, en los pueblos pesqueros de la costa.

Y la obra constructiva de la Confederación es lo que más me ha impresionado, por consistir en más perdurable dentro del gran esfuerzo de la C. N. T. y de la F. A. I. Constituye de hecho la base de la nueva estructura social.

—¿Qué piensas de la guerra, Emma?

—Toda mi vida he sido oposita a la guerra. Incluso, he sufrido preso por mis campañas antiguerreras en América. Si la guerra actual de España fuera imperialista, o bien de conquista por el combate al fascismo, sí me oponería al combate al fascismo, sino porque tiene la pretensión generosa de salvaguardar la Revolución de entonces. Nadie puede predecir el desenlace de las mismas. Por razones de que las organizaciones revolucionarias de España —C. N. T. y F. A. I.— no solamente luchan contra Franco, sino contra sus amparadores —Italia y Alemania—

De "Solidaridad Obrera")

Por qué apoyaron a los rebeldes todos los "grandes de España"

He aquí unos datos elocuentísimos; extraídos de una edición en portugués del Boletín de Información CNT-FAI, editado en Barcelona:

	Hectáreas
Duque de Medinaceli	19.746
Duque de Peñaranda	51.315
Duque de Villahermosa	47.208
Duque de Alba	34.455
Marqués de la Romana	20.559
Marqués de Comillas	23.719
Duque de Fernán Núñez	17.733
Duque de Arión	17.666
Duque del Infantado	17.171
Conde de Romanones	15.132
Conde de Torres Arias	13.644
Conde de Sástago	12.629
Marqués de Mirabell	12.579
Duque de Lerma	11.879
Marqués del Risco	9.310
Duque de Alburquerque	9.077
Conde de Elda	8.393
Duque de Tamames	7.921
Marqués de Viana	7.166
Conde de Toreno	7.097
Marqués de Narros	6.736
Conde de Mora	6.503
Duque de Sotomayor	5.835
Duquesa de Placencia	5.243
Conde del Real	5.143
Duque de Alcudia	5.089
Marqués de Arizono	5.065

de España para nuestros heridos, que tanto lo necesitan. La organización madrileña es la más rica porque a ella llegan continuamente donativos de los soldados: entre ellos el de Cipriano Mera que reparte íntegro su sueldo entre Madrid y Guadalajara. En esta última tenemos como concejal en el Ayuntamiento a la compañera Susana Portales, fundadora de 22 agrupaciones en su provincia. En las barriadas de Madrid se han creado hogares para las huérfanas o aquellas que tienen a sus deudos huérfanos. En los Hogares del Soldado también hemos trabajado mucho y alguno ha sido creado por nosotros. La sección "Solidaridad", de Madrid, es única en el mundo.

—¿Cuáles son vuestros proyectos?

—Muchos son los proyectos que "Mujeres Libres" tiene en su plan de actuación. No desmayaremos un instante en la misión que nos hemos impuesto y no cejaremos hasta ver convertida en realidad nuestra idea: la idea que originó la fundación de nuestra entidad. Tenemos constituidas secciones de trabajo en todas partes y secretarías en las Federaciones de Industria. Quizá sea por esto y por otros detalles por lo que nuestra labor va dando sus frutos.

Nos despedimos de la compañera Mercedes Compañada después de ver toda la propaganda impresa que prepara para ser enviada. Antes de marcharnos dice todavía: —Vamos a editar set. o siete folletos más. Díles eso a los compañeros... Ellos ya comprenderán lo demás.

"Solidaridad Obrera", Barcelona, 17/11/1937

DOCUMENTOS HISTORICOS DE ESPAÑA

Habiéndose anunciado en el prólogo del folleto de Largo Caballero la publicación de las partes censuradas del discurso, en esta Revista, ponemos en conocimiento de nuestros lectores que aún no hemos recibido los párrafos omitidos, no obstante haberlos solicitado por vía aérea. Ello se explica por las dificultades postales que existen. Mantenemos, en tanto, nuestro propósito de insertar los fragmentos que la censura eliminó, en las páginas de DOCUMENTOS HISTORICOS DE ESPAÑA

APARECIO EL FOLLETO:

LARGO CABALLERO DENUNCIA

LA TRAICION DEL PARTIDO COMUNISTA ESPAÑOL

Texto del discurso pronunciado en Madrid el 17 de Octubre de 1937

64 Páginas 20 Cts.

EDICIONES DEL SERVICIO DE PROPAGANDA ESPAÑA

EN PRENSA:

COMO SE ENFRENTO AL FASCISMO EN TODA ESPAÑA

19 de Julio catalán
19 de Julio madrileño
19 de Julio levantino
19 de Julio aragonés
19 de Julio en el Norte
19 de Julio andaluz
19 de Julio en Asturias
19 de Julio en Galicia
19 de Julio en Tánger
19 de Julio en la Armada

LA HISTORIA AUTENTICA DE LOS SUCESOS Y LUCHAS ANTIFASCISTAS DEL MES DE JULIO DE 1936



*ASI APRENDERAN A NO
TENER IDEAS*

20 ctvs.

en la capital

25 ctvs.

en el interior